

30 Octubre 1915

Año IV: Núm. 198

10

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
DIRECTOR-PROPIETARIO LUOAS ARGILÉS

10

céntimos



JULIA CASTRILLO

Hermosísima soprano del Teatro Real de Madrid que actúa en el Tívoli, siendo
ovacionadísima

Casas recomendadas por "EL CINE"

Se ruega a los compradores que al efectuar sus compras citen esta Revista

Ropa

blanca, la casa que la vende baratísima y mejor surtida son los talleres «El Mundo». Hospital, 117 - Barcelona.

Sarna

Se cura en 10 minutos sin baño, con «Sulfureto Caballero». C. Específicos y farmacia autor, Asalto, 86-Barcelona

Gran Salón Doré

Grandes Atracciones.—El cine de moda en Barcelona.

La Buena Sombra

Ginjal, 3.—Todos los días tarde y noche grandes conciertos.

Academia S. José

preparatoria para todas las carreras del Estado. Hospital, 87, 1.^o 1.^o—Barcelona.

Vello

extirpación radical con garantía absoluta. Trabajos ejecutados por señoras. Gabinete electro-tóntogenológico Dr. Torres.—Aragón, 257, pala. (junto Paseo de Gracia) de 11 a 1.

Compra-venta

de alhajas, ropas, géneros y efectos de valor La Palma, Tamarit, 152, entresuelo.

Pianos

de alquiler desde 7 pesetas mensuales, Bruch, 78 (entre C. de Ciento y Diputación).

Doctora

SAIS DE LLABERIA, Médica tocóloga y ginecóloga. Especialista en partos, enfermedades de la mujer y de los niños. Calle Pelayo, 10, 1.^o Barcelona - Consulta de 3 a 5

Curso de Canto

Escuela italiana, Método Lamperti, Impostación i emisión natural de la voz. Puerta del Ángel, 6 - 8. sra. M.^a Elena O. de García

Corte V. el cupón de la página núm. 20

JUVENTUD - HIGIENE - HERMOSURA
Se obtiene usando los productos

ROSAS DEL CAMPO

Tónico para el cabello, Lociones, Colonia, Leche, Crema, Polvos, Masaje, Depilatorio, Dentífricos, Sales para baño. Reconocidos como modelo de pureza y elegancia. Éxito infalible.—De venta: Doctor Dou, 7 y principales perfumerías.

"GOTIONAL"

Preparado indispensable para los enfermos del pecho y pulmones

CURA

ANEMIA, BRONQUITIS REBELDES, TUBERCULOSIS (TISIS)

Pedid folletos al autor, R. Martín, Rambla, 12, (Figueras)

De venta: Vicente Ferrer, Princesa, 1; Segalá, Rambla de las Flores, 4; Doctor Andreu, Rambla de Cataluña, 66

PARIS Y BERLIN
GRAND PRIX
ET
MÉDAILLES D'OR

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan
siempre esta marca y
nombre BELLEZA (registrados)

Depilatorio Belleza (antes VICTORIA). Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita *en el acto el vello y pelo de la cara, brazos y de cualquier otra parte del cuerpo, por fuerza que sea, matando la raíz sin absolutamente producir escozor ni molestia por delicado que sea el cutis, dejándolo fino y hermoso.* — EN ESPAÑA: 4 PESETAS.

Tintura Winter Con una sola aplicación desaparecen *en el acto* las canas, obteniendo el *cabello, barba y bigote*, un hermoso castaño o negro. *El teñido dura mucho tiempo*. No necesita lavarse el cabello. Es la mejor. Evitarán engaños si exigen la firma de los fabricantes en la etiqueta de fuera de la Tintura Winter: — EN ESPAÑA: 5 PESETAS.

Pelífero Belleza Retamos a los demás productos similares para demostrar ante un Jurado científico la superioridad del Pelífero Belleza. Es inofensivo, bastando un solo frasco para conservar y aumentar el cabello y hacerlo renacer a los calvos, *por rebeldía que sea la calvicie*. Cabeza sana y limpia. — EN ESPAÑA: 6 PESETAS.



Crema Angelica Cutis (Liquida)

Crema Electrolizada (Pasta espumilla)

Son las únicas CREMAS en el mundo que, sin untar ni pintar y sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura natural fija y finura enviables; hermosura ideal de buen tono y distinción, juventud y frescura primaveral. Son deliciosas e inofensivas. — EN ESPAÑA: 4 PESETAS UNA (BLANCA O ROSADA).

Loción Belleza (Con perfume natural de frescas flores)

La mujer, el hombre deben emplearla; es inofensiva y tónica. Es el secreto de las hermosas parisienas para conservar y obtener indefinidamente, a pesar de los años, la juventud y hermosura del rostro, firmeza de los pechos, lozanía y encantos naturales, sin nada artificial. Los rostros envejecidos o con arrugas, manchas, pecas, granos, erupciones barro, asperezas, etc. a las 24 horas de usarla la bendicen. — EN ESPAÑA: 5 PESETAS.

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias. — **DEPÓSITOS** en España y América: **Barcelona**, Drogería de Vidal y Ribas, Vicente Ferrer, Segalá, Banús, Villadot, Anónima Monegal, Perfumerías de Sarrá y de Lafont y Farmacia de la Cruz. **Madrid**, Mayor, 1, perfumería y Carmen, 2, perfumería. **San Sebastián**, Plaza de Gipuzcoa, 6, droguería. **Bilbao**, droguerías de Barandiarán y C.^a. **Valencia**, Pintor Sorolla, 2, farmacia, Pascual y Génis, 5 farmacia y Plaza Mercado, 71, droguería. **Sevilla**, «Bazar de la Campana», Campana, 5 y Perfumería Parísén, calle Córdoba, 20. **Zaragoza**, D. Jaime I, 21, droguería. **Santander**, Plaza de las Escuelas, 1, droguería. **Pamplona**, Plaza Constitución, 43, farm.^a. **Alicante**, Plaza Reina Victoria, 1, farmacia. **Gijón**, Drogería Cantábrica. **Valladolid**, Cánovas del Castillo, 35, droguería. **Málaga**, calle Compañía, 22, farmacia. **Murcia**, Plaza San Bartolomé, 1, droguería. **Cartagena**, Carmen, 8, droguería. **Coruña**, San Andrés, 119, farmacia. **Oviedo**, Magdalena, 34, droguería. **Reus**, Monterols, 25, mercería. **Tarragona**, Unión, 8, mercería. **Granada**, Plaza San Gil, 10, droguería y Mesones, 6, farmacia. **Vigo**, Príncipe 42, droguería. **Cádiz**, Cánovas del Castillo, 37, farmacia. **Palma de Mallorca**, Carmen, 28, farmacia. **Las Palmas**, Triana, 29, droguería. **Santa Cruz de Tenerife**, Plaza Constitución, droguería. **Melilla**, Bazar Reina Victoria. **Habana**, Droguerías de E. Sarrá y M. Johnson. **Buenos Aires**, A. Gareta, calle Brasil, 944. **FABRICANTES**: Argenté, Costa y Compañía, **BADALONA** (España) quienes envían un frasco por una peseta mds.

Oficinas de esta Revista: En Madrid, Moratin, 21 (Sucursal Pta. del Sol, 6, Librería San Martín); Barcelona, Uríau, 36; Zaragoza, Independencia, 12; Valencia, Victoria, 11

LA LUDIVINA

MORENA: con una carita muy pequeña, donde los grandes ojos negros se revolvían inquietos y brillantes, donde su boca carminosa y fresca, con aquella constante sonrisa que formaban unos divinos hoyuelos en sus mejillas, lucía la esmaltada blancura de sus diminutos dientes.

Morena: con un cuerpo tallado en la carne más ágil, con esa deliciosa morbidez de los diez y nueve años.

Morena: con todo un caudal de graciosas picardías.

Morena y madrileña era Isabel La Ludivina.

**

Sentada en el pequeño escenario, frente al telón de proyecciones, envuelta en un blanco cubre-polvo que resguardaba el pomposo traje de lujuriente sutileza con que había de presentarse en escena aquella noche, la Ludivina esperaba la terminación del cine para abrir el fuego graneado de sus picarescas canciones.

Era ésta, para ella, una noche gris, tediosa, aburrida. Una noche de aquellas que tantas veces padecía desde que comenzó su vida de artista: en que como obedeciendo a una fuerza desconocida, sin un motivo que fundamentase su actitud, dejaba invadir su espíritu por una pesada y lenta tristeza que dañaba ásperamente sus sentimientos, que lanzaba su febril imaginación de niña por unos derroteros rarísimos, yendo a dar con su pensamiento en los problemas de una intrincada filosofía, que, sin saber por qué, traían a su memoria el preciso recuerdo de divinas cosas, ya muy lejanas, y que influyan de una manera tan poderosa en su dominio, que en estas noches en que se sentía cursi ponía en un aprieto su reputación de estrella de primera magnitud.

Y tuvo muchas veces que ponerse polvos para cubrir las huellas húmedas de unas lágrimas que, sin venir a cuento, brotaron de sus lindos ojos algunas de aquellas noches, momentos antes de salir a las tablas, donde había de producir una tremenda tempestad de voces que discordantemente coreaban el estribillo de su canción.

iAy, por favor!
¡Dame, dame tu amor!

Isabel, la Ludivina, estaba poseída por ese raro aunque vulgar romanticismo que llevan en su almita casi todas las nenas madrileñas.

**

En el blanco telón, que en su transparencia permitía pudiera verse la proyección desde el interior del escenario, brillan rápidas las oscilantes figuras de la película. La Ludivina, apoyado el brazo en el respaldo de la silla, entre aburrida e interesada, seguía las distintas fases del asunto que se representaba.

Trataba del debut de una artista.

Un teatro espléndido, rebosante; un éxito terrible, estupendo. Luego el lujoso camerino, los interminables regalos, los parabienes, los saludos, y después la forzada presentación de aquel apuesto joven del proscenio que se sintió poseído de un amor fulmineo y loco.

La declaración, el sí anhelado y el inevitable beso lento, reposado, chascante...

Isabel, casi sin fijar su atención en lo que veía, se dejó invadir, como siempre, por los pensamientos que ingratiamente venían a amargar sus horas en una revuelta amalgama.

Recordaba el magnífico día de su primer debut, en un salón de un orden muy íntimo, cuando ella contaba aún diez y seis años. Ahora, sin darse cuenta de ello, establecía un paralelo, resultando aquel acto como la caricatura del que ante ella se proyectaba. Esta recordación llevaba consigo un relativo gozo: la esperanza tan peregrina pero tan dicho a de aquella época.

Se asociaba a estos pensamientos, apareciendo constantemente entre ellos la figura rechoncha y grotescamente antipática de la señora Manuela, la fiadora vecina de su casa, mecenes femenino en su carrera, y casi oía nuevamente las famosas palabras de esta vieja cuando aconsejaba al señor Julián que la hiciera artista de variétés.

—¡Atontao; no seas pelanas! y aprovecha esa mina que ta salto!

Torturaban su alma todas estas cosas que retrotraían las verdades respecto de sus principios, que le asqueaban de una manera horrible, y, como si realmente gozara en este sufrimiento, procuraba nuevos recuerdos y más entristecía su ánimo y más descompone sus inquietos nervios.

La segunda parte de la película era trágica y emocionante.

La Dama Roja, que así se llamaba la protagonista, recibía repetidas veces las declaraciones más o menos violentas de un amigo del joven del proscenio, declaraciones que ella rehusa, porque está locamente enamorada de éste. El amigo en cuestión, al verse despreciado de tal modo, fragua un fantástico plan para apoderarse de la Dama Roja, pero gracias a la intervención de un inteligente perro de ella, que acude a la casa de nuestro joven, el infiel amigo no puede realizar su propósito, pues el enamorado llega a tiempo de impedir, después de violentísima lucha, que la arrastran lejos de la ciudad, en un magnífico auto preparado al efecto. Después, el cuerpo exánime de la Dama descansa sobre un canapé. Más tarde, de pronto, recupera el sentido, reconoce en su salvador a su adorado, y estalla definitivo, inevitable, un beso, inmenso, largo, interminable...

La Ludivina ha ido sumando a los anteriores nuevos pensamientos y nuevos recuerdos, que son nuevas torturas y dolores más grandes y más hondos.

Cuando allá, en un extremo de la gran mesa, cogida la plancha con las dos manos, echaba sobre ella todo el peso de su cuerpo... Cuando complaciente a las súplicas de sus compañeras entonaba a media voz las canciones entonces en boga, con una firmeza que denotaba su felicidad completa, y hacía proclamar a las auditoras en *ole*s verdaderas-

mente sinceros... Cuando salía arrebatada en su negro mantón y se reunía con su Lucio que la esperaba en la puerta...

El nombre de Lucio le recordaba otras cosas y otros nombres.

Ella le había querido mucho, y parecía como si aun le quisiera. No se le olvidaba la ruptura, no.—¡No quiero que seas artista de cine! —lo sabes?—hablóle dicho muchas veces; y ella lo fué, porque de negarse su padre la hubiera lastimado seguramente, y a más porque entonces... estilaban unos sombreros con unas plumas tan hermosas que daban mucho que pensar; y ahora el sombrero se le antojaba feo, antipático, y se holgaba muchísimo cuando, puramente en familia, ceñía su airoso talle con un mantón; solamente en familia, porque ante el empresario, el representante o el agente, había que darse *postín* por causa de los *pápiros*.

Aquel joven del proscenio, enamorado de la Dama Roja, se le apareció como en uno de aquellos cuentos que en algunas ocasiones leyó cuando era muy pequeña.

Pensó: Lucio me dejó, me quitó todo su cariño porque me hice artista. Federico era como ese de la película, joven, elegante, enamorado, muy enamorado de mí; pero me olvidó y se llevó mi mantón de manila, mis zafíros y el traje de mejicana.

Las lágrimas corrían por las mejillas de la Ludivina, que en la penumbra del oscuro escenario se extremecía a impulsos de una congoja hiperestésica. Todavía pensó: ¡Pero el público es nuestro, nos aplaude, nos mimá!

Y completamente dentro de sus pensamientos, sumida por en sus razones, extrayendo gota a gota, y debido a su propia fabricación, la amarga cicuta de sus dolores, provocó en su organismo una crisis nerviosa que le impidió trabajar aquella noche.

Cuando entre un periodista, visita continua de aquel escenario, y sus compañeras la llevaron a su cuarto, interrumpida por los espasmos nerviosos repetía mecánicamente: ... es nuestro, nos aplaude, nos mimá!

**

Callaron un momento las protestas del impaciente público, cuando alzándose la cortina surgió un empleado que, con voz desentonada, gritó:

—¡Respetable público! Por indisposición la señorita Isabel Ludivina, no puede actuar en esta función.

Antes de que el pregónero hubiera terminado de hablar, volvió el respetable público a su divertida protesta.

Por encima del ronco bullicio se oyó una voz extenuada:

—¡No hagáis caso! ¡Es que le ha endañado estopa el manus de la covay!

Y otra voz contestó aun más fuerte.

—¡Pa berse ahogao!

Y todo el público, dirigiéndose ahora al empleado, coreó esta muletilla acompañada por un recio tacón en el entarimado suelo:

—¡Qué baile! ¡Qué baile!

Fernando Accame

PAGINAS HUMANAS

CUANDO LA VEJEZ LLEGA...

DE la ciudad distaba dos leguas. Allí, en aquel rincón levantino, donde se mostraba la Naturaleza fuerte y brava, eternamente joven, se alzaba una coqueta finca de recreo: «Villa Luz». Un lindo rincón lleno de vida y de alamedas poéticas.

Difase que allí se habían trasladado los sombreados paseos versallescos, con sus fuentes que ríen y los surtidores que cantan. Delicia de paraje para elogiado en una égloga.

Llegué a la verja de entrada. Apreté el timbre. El jardinero, un viejo seco, pero estirado y firme y lleno de vigor, llegó a abrir.

Cumplido era el viejo. Allá me guió por entre un laberinto de jardincillos, hasta dar en una pequeña rotonda, en cuyo derredor unos naranjos enanos esparcían el perfume del azahar blanco y eucarístico.

Carmen Luz había sentido nuestros pasos, y llegó a mí tendiendo su mano blanca y poniendo una sonrisa encantadora en su carita pálida.

—¡Gracias a Dios que le vemos! Venga, venga... ¡Cuánto le agradezco su visita! Si viera usted... Y se detuvo al notar el tono respetuoso con que me trataba.

—¡Vaya! Parece que haya disminuido nuestra amistad... ¡No, no! Pues yo te sigo tuteando... así somos más amigos, ¿verdad? Siéntate... ¡Ay si vieras! Me creo cada vez más sola, más niña mimada... Mira, todos se han olvidado de mí: amigos, compañeras, la prensa... toda esa turba de aduladores... y perdona, chico, pero todos sois iguales.

Y seguía en su charla atropellada, evocando sus glorias en la vida farandulera.

—Todo me falta ahora, pero... ¡ya no soy yo! —Y nublaronse de tristeza sus diáfanos ojos.

La vida de andanzas y locuras llamaba otra vez el alma de esta mujercita con alegría repiqueteo de juventud.

—Eso en vano! La muñeca espiritual y loca que tenía siempre una sonrisa frívola en sus finos labios de seda ¡era tan otra!

Era alta, rubia, con unos grandes ojos negros llenos de caricias y una charla divina que matizaba su risa fresca y juguetona.

Hacía dos años se retiró de la escena. Nadie supo ya de ella. Creyeron en una de sus excentricidades. En los comienzos de su carrera artística fué una romántica novelera que adoraba esas extraordinarias aventuras bohemias del ambiente pícaro.

De Carmen Luz se habló mucho, y volaba el Pegaso de la fantasía no se sabe por qué regiones imaginarias.

La llamada de su popularidad se fué extinguendo, y sólo quedaba un vago recuerdo de aquella mujercita de oro, frívola y frágil como una coqueta porcelana, aquella que ponía en sus canciones gor-

jeos de pajarillos y tintineo de perlas... ¡Carmen Luz se eclipsó!...

Días antes recibí una cartita lacónica llena de mimo imperativo.

Me decía que fuera a verla; quería vivir otra vez en su ambiente bohemio; ansias de explendor de reina y dominadora de públicos sentía bullir en la dormida quietud de aquel lugarezgo inmensamente bello, pero monótono y ñoño para su ya decantado ensueño...

Me hallaba frente a esta princesita del arte, transformada en una locuela pueblerina, conservando de su característica bohemia la melenita de oro rebelde en rizos y su charla mundana y viva...

—¿Y cómo fué, Carmen? —le interrogué escrutando su aureola de misterio...

—Una locura, chico... Lo que ha sido mi vida, páginas de una novela romántica...

Y calló su vocecita de mimo.

—¿Crees tú en el amor? —me dijo triste.

—Sí.

—Tonto, más que tonto! Yo también creí, pero he visto en el amor el deseo, y nada más que el deseo... Ríete tú del romanticismo amoroso; es un mito cuando el latigazo de la lucha

castiga nuestros nervios... Y es bien triste ser idealista y vivir la realidad...

—Te pasó algo de eso... ¿verdad?

—Sí... ¿Ves este palacio? Yo le llamo la Villa del Desencanto... Aquí me trajo un loco amor de ventura... Un hombre que me pareció extraordinario... Lo creía tan mío como yo me hacia tan suya...

Pero se cansó ¡qué quieras! Una noche azul y de luna, en este mismo banco lloró conmigo aquel hombre... Pepe Ruiz... ¿Lo conoces, verdad? ¡Quién no lo conoce! Es el autor de moda. Se marchó a ser alguien... Ya no seguía siendo su única aspiración. La gloria me lo disputaba...

Y su carita ingenua y pícara tenía la mueca de un gran dolor.

—Y lo quiero aún, a pesar de todo... —dijo con la debilidad de su mimo.

—Tú puedes brillar otra vez. ¿Crees que los públicos te olvidaron?... ¡Aún, aún! —y la daba ánimos bien poco sinceros.

—¡Aún! ¡Aún! Eso me dices tú porque eres buen amigo, pero yo no quiero engañarme... Ya ves... Hace unos días salí por los alrededores de la quinta... Pasó por mi lado una familia... Me reconocieron sin duda, porque oyeron comentar mi nombre entre ellos... Llegó a mis oídos una sentencia: «¡Qué cambiada está! ¡No parece ella!» Esto decían aquellas gentes que quizá me admiraron en mis tiempos... Me pasé todo el día llorando.

—¡Niñadas! ¡Oh! ¡tan bobalicona como siempre!

—Niñadas, o lo que quieras, pero reconoci entones mi inutilidad... Cuando la vejez llega siempre nos produce antipatía...

Me reí.

—Pero mira, ¡no te creas! aun voy a trabajar... ¡Sí, sí! en serio. Lee el telegrama que me manda Pepe.

Y sacando del pecho aquel papel, verde como la esperanza, me lo mostró con alegría infantil.

Dcía: «Por fin he conseguido tu contrata para Apolo. Debutas el diez. Tuyo Pepe.»

—¿Qué te parece? —inquirió con su mirada.

—¡Oh, sí, muy bien! Lo que yo te decía. «¡Aún, aún!».

«¡Por fin!», decía el telegrama. Cuánta amargura encerraría aquella frase para la mujercita de oro que fuera ídolo de multitudes.

La dejé con su última ilusión... Se aferró a ella... cuando la vejez llegaba con su carátula de negación para todo lo que fuera vida.

¡Carmen Luz! Tú serás una de tantas, que llegó a gustar las heces del olvido. Yo te admiro y te compadezco porque eres una sublime romántica de la vida. Eternamente joven. Eternamente ilusa.

Angel Pérez Palomero



Sra. Adelina Behi
Princesa de los Balcanes

ENTRE NOSOTRAS

PARA LA VIDA PRÁCTICA:
CONSEJOS, RECETAS Y PRO-
CEDIMIENTOS ÚTILES:

Para limpiar los peinecillos de señora se pone un poco de harina en un horno para que se seque y luego se deja enfriar. Frótese con esta harina el peinecillo por medio de un trapito o un trozo de algodón, que se procurará esté perfectamente limpio. A medida que la harina se va ensuciando debe substituirse por otro.

Para sacar brillo al mármol negro, se lava primero con agua y jabón, se seca frotándolo con una franela, y por último se le da lustre con cera blanca que se aplica con un trozo de franela.

Las toallas no deben nunca guardarse húmedas.—Si no se tiene esta precaución, es muy fácil que se forme sobre el tejido una especie de moho que no sólo estropea la toalla, sino que también al secarse con ésta puede producir ciertas enfermedades en la piel.

Para pulimentar un objeto metálico que haya perdido el lustre a causa del uso, se le limpia con jabón de coco, a cuya pasta se haya incorporado polvo de cristal y polvo de esmeril.

El jabón obra químicamente y el polvo mecánicamente, quitando lo sucio que el metal tenga en la superficie.

Para fabricar lacre.—Se hace un lacre muy bueno con: resina laca, 250 gramos; benjui, 12; pez griega, 22.

Fúndase, y cuando esté completamente derritiada la mezcla, añádanse dos gramos de bermellón y mézclase bien.

Se obtiene un buen lacre negro, fundiendo: resina laca, 250 gramos; benjui, 12; pez griega, 12, y añadiendo después de estar fundido, 20 gramos de negro de humo.

El lacre azul se hace fundiendo 50 gramos de resina laca, 50 de resina co nún, 25 de trementina y 25 de pez Borgoña. Cuando esté todo bien fundido, se añaden 20 gramos de azul de Ultramar.

Para dar al nogal aspecto de caoba.—Se frota el nogal con una disolución de seis partes de ácido nítrico en veinte de agua, y se deja secar. Después disuélvanse diez partes de sangre de drago en cuatrocientas de alcohol. Se impregna la madera con esta disolución, se deja secar, y, finalmente, se le da una mano de laca, 5 partes; carbonato sódico, 1 parte; alcohol, 75 partes.

LA TORRE EIFFEL
ÚLTIMA CREACIÓN EN ABRIGOS
SECCIÓN A MEDIDA

LA TORRE EIFFEL
Carmen, 42 y Dr. Dou, 1
LANAS, MANTAS, PIELES

Después que se ha secado este último barniz, se pulimenta la madera frotándola con piedra pómex.



Linda salida de teatro, de color limón. Tiene vueltas de la misma tela, cuello de piel y broche de metal. 2. Abrigo mackland color de topo, guarnecido de astracan negro

COCINA CASERA: TRES PLATOS CADA OCHO DÍAS

Pollo a la bourguignonne.—Ponga en un plato sopero una cucharada de vinagre, dos pulgaradas de sal, recoja la sangre de los pollos gordos y tiernos al centro del plato, vaya revolviendo para que la sangre no se cuaje y guárdela. Por otra parte pele los pollos, chamusque con aguardiente encendido y córtelos como para guisar, sazone con especias finas, una cucharada de aceite fino, haga dorar bien en la cacerola con dos cucharadas de aceite y un ramito guarnecido cuando todo esté bien dorado sin quemar; mezcle medio vaso de vino de Málaga y un vaso de caldo, para que se cocine en poca salsa; ligue la salsa con media cucharada de harina dorada, que no quede muy espesa; diez minutos después mezcle la sangre de los pollos, revuelva, deje cocinar quince minutos.

Sopa de guisantes.—Después de pelados, ponga a cocer en caldo limpio, agregue dos puñados de cáscaras de los mismos, cocine bien, pase todo por colador fino, eche diez gramos de azúcar y una cuarta de jamón picado y frito puesto en la sopera; sazone bien y sirva.

Pasta de coco.—Ponga a cocer una libra de azúcar con un vaso de agua y un pedacito de vainilla; cuando esté espeso, mezcle doce yemas, forre un molde con una masa de hojaldres, llene con la composición, haga cocer en el horno una hora, deje enfriar, ponga en una fuente, decore con merengue, deje secar el merengue en el horno suave y sirva fría. (Molde de flan chato).

SE NON È VERO...

En las tumbas egipcias se han descubierto algunas arpas, cuyas cuerdas, en muchos casos se conservaban intactas, y que después de un silencio de tres mil años, han dado sonidos perfectamente distintos.

El famoso hombre de ciencia sir Frederic Terevs, asegura la curación, la extirpación, mejor dicho, de los lunares y manchas de la piel, verrugas y otras excreencias cutáneas por medio del radio.

Ejemplos de ello, entre otros muchos: un lunardel tamaño de una cereza, situado nada menos que sobre la calva de un individuo, y que desapareció curándolo con aquel elemento; un tumor sanguíneo que una niña padecía sobre el párpado, se curó con dicho procedimiento después de no haber producido resultado cuatro operaciones quirúrgicas a que la pequeñuela fué sometida; un niño que presentaba un tumor fibroso del tamaño de un huevo de gallina sobre el brazo, desapareció al cabo de cuatro días de tratamiento con el radio; este último caso ha sido conceputado como maravilloso y extraordinario por los médicos que lo han conocido.

LA TORRE EIFFEL
Franelas y Piqués
BLUSAS, FALDAS, BATAS

Para ser Elegante - Para ser Bella

• • • • • POR LA CONDESA DRILLARD • • • • •

Para evidenciar que se trata de una obra *seria, racional, científica y eminentemente práctica* nada mejor que dar una idea del gran caudal de materias que contiene este tratado sobre la elegancia y la belleza, entresacando del largo sumario sólo una parte de los capítulos en que encontrará el lector consejos valiosos, fórmulas sencillas y recetas bien probadas.

SUMARIO

La belleza natural y la adquirida. — Concepto de la belleza. — ¿Cuándo y cómo una mujer es verdaderamente bella? — La belleza y la moda. — Un modelo que imitar. — Los errores de la moda. — Los peligros del lujo. — La juventud y la belleza. — La salud y la belleza. — La elegancia en las actitudes. — Los movimientos de la belleza. — La fisonomía. — La sonrisa. — La escala de la belleza.

El arte de vestir bien. — Armonía de las formas y del traje. — Los colores. — El guardarropa. — Los sombreros. — El calzado. — Los guantes. — El velo. — La toilette y los deportes.

La ropa interior. — Coquetería egoísta. — El jupón. — El pantalón de satín. — El pantalón blanco. — La camisa de día. — Las medias. — La camisa de dormir. — Ropa para la mañana: matinée y peinadores.

El corsé y las ligas. — La guerra al corsé. — Los médicos y el corsé. — Los peligros probables y las ventajas seguras del corsé. — Las razones de la higiene y los gustos de la estética. — El corsé moderno. — El ajustador y el corsé. — El maillot. — La liga antigua y la moderna.

Accesorios de la toilette. — Frivolidades lujosas. — Las píeles. — Los encajes. Cómo se distinguen los encajes verdaderos y los imitados. — El abanico es un adorno y unarma. — Coquetería y utilidad del abanico. — Sombrillas y paraguas. En qué consiste la elegancia de la sombrilla. Conservación del paraguas.

Cuidado y conservación del guardarropa. — Conservación de los sombreros. — Flores y plumas. — Conservación y reparación de estos adornos. Limpieza de las plumas. — Conservación del calzado. — Preparación de betunes. Pasta para limpiar el calzado blanco. El calzado de charol. — Conservación y limpieza de los guantes. — Conservación de los encajes. — Lavado de puntillas finas. Teñido de los encajes. — Conservación y limpieza de las pieles. — Los vestidos. Conservación y limpieza de los vestidos. — Para quitar las manchas. — Limpieza de la seda y de la lana. — Limpieza de las cintas de seda. — Limpieza de los tejidos de lana. — Conservación de las ropas de lana.

El tocador. — El misterio del tocador. — Organización del tocador. — Utensilios. — Limpieza de los cepillos. — Limpieza de los peines. — Conservación de las esponjas. — Limpieza de los frascos. — Cómo se desatan los frascos de cristal.

Hidroterapia. — Higiene de la piel. — El agua y la higiene. — El cuarto de baño. — Baño general. — Baños de belleza: jabonosos, de salvado, de almíbar, alcalinos, sulfurosos, arsenicales, de glicerina, de fécula de patata, de cebada, de rosas, virginal, aromáticos. — Baños locales. — Baños de mar y de río. — Baños de mar artificiales. — Baños de vapor: baño ruso, baño turco. — El tub. — La ducha.

Masage y fricciones. — Finalidad higiénica del masage. — El masajista. — Peligros del masage. — Las fricciones. — Ungüentos y lociones. — Recetas. — Masage de las caderas.

Secretos del tocador. — Ante el espejo. — Prácticas del tocador. — Abluciones íntimas. — Toilette matinal. — Toilette de la noche. — Limpieza del tocador.

La pierna y el pie. — La pierna. — Contra las varices. — El cuidado de las piernas. — Desarrollo y embellecimiento de las piernas. — Las rodillas. — El encanto de los pies pequeños. — Toilette del pie. — Baño de pies alcoholizado. — Las uñas de los pies. — Callos, durezas, ojos de gallo: cómo se evitan y cómo se curan. — Sabañones. — Ampollas. — Transpiración de los pies. — Contra el frío de los pies.

Los brazos y las manos. — Toilette de los brazos. — Blancura de los brazos. — Vello. — Las manos. — Masage. — Higiene de las manos. — Las uñas. — Los padrostratos. — Verrugas. — Arañazos. — Sudor de manos. — Cortaduras. — Pinchazos y espinas. — Grietas. — Sabañones.

Los cabellos. — Ciudados indispensables. — Conservación. — Los postizos. — Contra la caspa. — Rizado de los cabellos. — Lavado de la cabeza. — Para suavizar el cabello. — Cabellos rubios.

El rostro. — Abluciones. — Cremas, cosméticos y polvos. — Baño romano. — Baño de Níon. — Baño de vapor. — Crema de belleza. — Agua para blanquear. — Leche de belleza. — Lociones. — Preparación casera de agua de Colonia. — Jabones. — La frente. — Arrugas del rostro. — Frescura de la tez. — Granos. — Rubicundez del rostro. — Vello. — Barros.

— Higiene y toilette de la nariz. — Toilette de las orejas. — Los pendientes.

La boca. — Pureza del aliento. — Pastillas para refrescar y perfumar la boca. — Agua para gargarismos. — El color de los labios. — Grietas de los labios. — Manifestaciones febiles. — Higiene de las encías. — Contra las aftas. — Higiene de los dientes. — Dentífricos. — Carie de los dientes. — Destrucción del sarro.

Los ojos. — Higiene de los ojos. — Para fortificar la vista. — Para sacar del ojo un cuerpo extraño. — Irritación de ojos. — Hinchazón de los párpados. — Orzuelos. — Pata de gallo. — Las pestanas. — Las cejas.

El cuello y los hombros. — Estética de los hombros. — Lociones y cremas. — Doble barbilla. — Papera. — Los hombros. — Higiene de los sobacos.

El pecho y los senos. — Las proporciones del pecho. — Higiene del pecho. — Para aumentar la firmeza de los pechos. — Para aumentar el volumen de los senos. — Para disminuir el volumen. — Grietas de los pechos.

La salud es el fundamento de la belleza. — Reglamentad vuestras comidas. — Régimen lácteo. — Para adelgazar. — Para engordar. — Ejercicios y deportes. — El sueño. — Estrenamiento.

Afeites, cosméticos y perfumes (Preparaciones caseras). — Agua de Colonia. — Agua de heliotropo. — Agua de espliego. — Agua de la Reina de Hungría. — Agua aromática inglesa. — Alcoholato de limón. — Agua persa. — Agua de los Templarios. — Agua de Hamburgo. — Agua de mil flores. — Agua de Lubín.

Vinagres. — Vinagre aromático, de espliego, de clavel, de benjuí, inglés, de Bully, de Genova, a la violeta.

Perfumes. — Infusión de canela. — Alcoholato de bergamota. — Alcoholato de espliego. — Perfume a la violeta, de clavel, de espliego, de iris, de ámbar. — Extracto de heliotropo. — Piel de España. — Heno. — Bouquet royal. — Moisson printanière. — Bouquet ideal, holandés. — Perfume florentino. — Bouquet del Mikado. — Perfume a la Marechale. — Bouquet inglés, de Esmeralda, de Nueva York. — Bretón, imperial, de Java. — Fidelity. — Bouquet de Celián. — Piel de París. — Capricho. — Piel de Sajonia. — Jockey-Club. — Cuero de Rusia. — Bouquet Princesa.

Saquitos de olor. — De Chipre, de iris, de rosa, de Tonka, patchouli, oriental, a la violeta, de vainilla, de heliotropo. — Imperial, de Piel de España.

Pastillas y sahumerios. — Pastillas del Serrallo. — Sahumerio turco. — Perfume líquido para quemar. — Sahumerio chino.

Los afeites. — Polvo perla. — Crema perla. — Afeite líquido. — Afeites rojos. — Pinturas negras. — Afeites azules. — Para despintarse.

Tintes. — El peligro de los tintes. — ¿Hay tintes inofensivos? — Tintes negros. — Tintes rubios. — Para ennegrecer las cejas y las pestanas.

D.

domiciliado en

provincia de

calle

núm.

desea recibir un ejemplar del libro **PARA SER ELEGANTE. PARA SER BELLA**, de la Condesa Drillard.

Llenando este cupón y enviándolo a nuestras oficinas de Madrid o de Barcelona se llevará el ejemplar a domicilio, evitando así molestias al comprador. Los compradores del Barcelona pueden enviar el cupón por correo o depositarlo personalmente en nuestro buzón.

PRECIO DEL VOLUMEN: TRES PESETAS

Precio excepcional para los suscriptores de EL CINE, DOS PESETAS haciendo los pedidos directamente a nuestras oficinas de Madrid o de Barcelona. Para los envíos por correo se ha de acompañar al importe 25 céntimos para el certificado.

Los compradores de Madrid y los de Barcelona, que hagan sus pedidos valiéndose del adjunto CUPON, recibirán el ejemplar, sin aumento de precio, en su domicilio, y haciendo el pago al recibir el tomo.

TRATADO CASERO LO QUE PASA

A los perros, cuando ladran demasiado, y por lo tanto, cuando molestan, les ponemos un bozal y... se acabó la molestia...

Pues hay ciertas personas que, a mi entender, tendrían que llevar bozal como los perros...

Pruebas al canto, como decía aquél.

Yo tengo un amigo que está pasando la pena negra con su novia, la cual le ha trastocado el cerebro de tal modo, que no puede vivir sin ella.

Cuando canta, según me dice el desgraciado amigo, allí hay que ver, mejor dicho, hay que oír sandeces, barbaridades... Insertaría aquí algunas coplas populares, hermosas en esencia y hasta en su dictado, pero que en los labios de aquel verdugo con faldas quedan peor que el Gallo en sus *memorables corridas*.

Cuando discute, sea el que fuere el asunto que trata, es más sosa que una conferencia científica.

Canción que canta, canción que desentona más que Lerroux opinando sobre la guerra.

En sus escritos tiene declarada guerra a muerte a la Ortografía, ha roto la neutralidad con la Sintaxis, y con la Analogía y la Prosodia de sus disertaciones tiene ya entabladas negociaciones diplomáticas.

Yo, señores, tuve la desgracia de oírla cantar — con su voz de grillo, y estribillos de café concierto. (Algún nombre debemos dar a estos establecimientos, aunque allí no haya ni Concierto, ni Café, ni Orden).

Confieso que tuve lástima del amigo en particular y de los vecinos en general...

¡Pues no salieron pocos proyectiles mortíferos para la señora Gramática de aquella boca de infierno (mortero de 42), y cuidado que daba en el blanco, pues era de ver cómo corrían espantados los vecinos, tan pacíficos, tan neutrales como Dato!...

—Pero, ¿dónde va usted tan disparado? —pregunto a un caballero que con los pelos de punta, los ojos fuera de las órbitas, saltaba los escalones como una pelota.

—No me detenga — contesta sin parar de correr; — voy a la farmacia, pues se me ha concluido el algodón con que me tapono los

oídos y es imposible estar sin él, so pena de caer, víctima de un ataque gramatical.

A medida que fuí subiendo por la escalera, comprendí el terror de aquel vecino desesperado, corriendo en busca de municiones y material de defensa para amortiguar en lo posible aquel chaparrón de proyectiles (en forma de palabras mal sonantes), que no respetaba la inviolabilidad de las fronteras... de los pisos...

No es cosa extraña que de vez en cuando los transeúntes se alarmen al oír las voces desgarradoras de algún habitante de la vecindad pavorosa de la novia de mi amigo.

—¡Socorro, auxilio! Que están matando a doña Prosodia a puñaladas.

Y ahora, amigo mío, una cosa te encargo. Que digas a tu novia que no cante, pues de lo contrario aquel barrio parecerá la parodia de la batalla del Marne...

Pasó el invierno, y con él la tranquilidad de los vecinos, pues estando, a causa del frío, dentro de las trincheras, no llegaban los cantos (más o menos épicos) de tu novia a oídos de los demás... mientras ahora, que pa' ó el frío y se abandonan las trincheras por el campo raso (galería, terrado), han empezado con febril movimiento los trabajos de aprovisionamiento de material defensivo (algodón, tapones, éter para los desmayos y demás ingredientes por el estilo) por parte de los habitantes (desgraciados habitantes!) de aquella vecindad.

Y un consejo para terminar: o tu novia deja de parodiar a la Barrientos, o yo, con la autoridad que la razón me otorga, me coloco al frente del ejército *vecinal* (pase si no es un atentado), hago prisionera a tu novia y la dejo para siempre en los calabozos que la Academia tiene dispuestos para todos aquellos que cometan delitos de lesa lengua nacioral.

Salvador Bosch Serra

Suscribiéndose a esta popular revista durante este mes, se regala el espléndido ALBUM de 16 composiciones musicales que han alcanzado mayor éxito en el año 1915.

Vinos Santas Greus

Puro Garantido

el mejor de los vinos de mesa y el único que deben adoptar las personas de paladar delicado

PRECIOS

VINO BLANCO ORO	caja de 12 botellas.	Ptas. 4'20
» NEGRO CEREZA	» » »	» 4'20
» BLANCO ORO SUPERIOR	» » »	» 9'00

Depósito Central: Avenida del Tibidabo, 16 - Teléfono 7297

Despacho en Barcelona: Aragón, 277

TOROS Y TOREROS

LA CORRIDA DE PEPE-ILLO

UNA de las crónicas que envíe desde la Montaña para EL CINE, llegó con retraso, por lo cual una semana dejó de publicarse la página taurina, y luego las que fueron llegando—dos más—han ido saliendo a luz harto trasnochadas. El lector se habrá hecho cargo de que ello ha ocurrido bien a pesar mío. Para no arrastrar más el *fiambre*, prescindo de la información y comentarios que debimos dedicar en el número pasado a la feria de Zaragoza. Anotemos sólo que en la última corrida, Joselito realizó una fenomenal faena—de las cuatro o cinco más grandes de la temporada—; que toreó y entró a matar con una chaqueta de un espectador a guisa de muleta y que labor tan enorme fué tristemente rematada por el accidente lamentable de herir gravemente a un espectador el estoque despedido por el toro, al intentar José descabellarlo. A Dios gracias, ya el herido—por cuya vida se temió—está fuera de peligro.

Ocupémonos de la corrida de Pepe-Illo. Al fin pudo celebrarse el sábado pasado. Una vez más la gente torera ha hecho gala de buenos sentimientos, de compañerismo y de caridad. La idea del *The Kon Leche* ante el infierno de ese hombre honrado, que olvidado de la afición luchaba como albañil para dar pan a sus hijos, fructificó cual merecía, y en pocos meses, la prensa, los ganaderos, los toreros, la empresa y la afición, han convertido en realidad el humanitario proyecto.

Fué una fiesta emocionante, simpática y sentimental. ¡Qué enorme emoción no sentiría el veterano lidiador al pisar de nuevo el ruedo madrileño, luciendo el traje de torero que al fin pudo desempeñar, y rodeado de sus compañeros, que generosamente exponían su vida, por remediar su triste situación! Le tocó al beneficiado el toro más bravo de la corrida y apesar de su falta de entrenamiento—¡tantos años sin torear!—le despachó muy lucidamente. El buen público madrileño le hizo objeto de una emocionante, cariñosísima ovación. Grandioso espectáculo, este en que el corazón de los aficionados, de la afición, dió pruebas de la inagotable generosidad del alma española. Mazzantito y Saleri I banderillearon al toro de Leal con éxito.

De entre los otros espadas—Pastor, Malla, Punteret, Celita, Joselito y Algabéno II—el éxito más completo fué para Pastor, que muleteó y mató magistralmente al manso del Duque que le correspondió. Este toro fué el que *se decla* que no quiso torear Vicente en la famosa corrida suspendida el dia 17. La razón que en tal pleito asistía a Pastor fué siempre para mí cosa palpable. Y cuando no, ¿en qué cabeza cabe que se negara a torear un toro que ya con anterioridad estaba comprometido a matar en otra fiesta? Esto prueba

que no era voto a los veraguas, y que el voto que a Pastor y a Belmonte han puesto los ganaderos—y que no puede prosperar—no tiene razón de ser. El público aclamó con entusiasmo al León de Castilla que ha cerrado con broche de oro su notable campaña. Sigue en merecimientos Malla, que si como gran matador estaba reconocido ya en Madrid, como torero elegante, bravo y eficaz, de largo repertorio, aun no había triunfado en la Corte. Yo tenía augurado este triunfo pues presencie su labor torera en Barcelona la primavera pasada, y había consignado el enorme adelanto de Agustín como torero. ¡Euhorabuena!

Algabéno II—que con Malla y Celita, forma la terna de estoqueadores más cuajados y perfectos—dió la estocada; un volvié magnífico. Celita no estuvo muy afortunado por esta vez. ¡No siempre van a salir las cosas bien! Pinchó varias veces y por fin la *metió toda*, como él sabe. Punteret apuntó algunas cosas de torerito, pero en conjunto no estuvo afor-

De un pase natural de aquella corrida, ha quedado una fotografía en que se aprecia la hermosura del toreo clásico.

La semana pasada en Barcelona llevó a cabo Florentino la faena más estupenda que se ha hecho en esta plaza en la actual temporada y quizás en varias temporadas. La prensa barcelonesa, como el héroe no había sido Joselito ni Belmonte, no tuvo a bien entusiasmarse; pero yo, que no he hablado jamás ni con Joselito ni con Belmonte... ni con Ballesteros, no tengo inconveniente alguno en echar las campanas a vuelo y en proclamar muy alto que la faena del maestro fué la esencia pura del clasicismo y un derroche de arte y de elegancia y de verdad torera. Templando con la tela como un Joselito o un Bombita, mandando con la izquierda como Belmonte, e impregnando el pase de la elegancia estética de Antonio Fuentes (cuyo soberano y clásico estilo recuerda en ocasiones), dibujó de primera intención cinco naturales asombrosos, magnos, perfectos, sin perder un palmo de terreno, rematándolos a maravilla; y no contento con este alarde de maestría insuperable, repitió muchas veces los naturales, en series de dos, hasta el punto de que en la faena, que se compuso de diez y nueve pases, QUINCE fueron dados con la zurda (ONCE naturales, uno alto, dos de pecho y uno muy visto de su invención, a modo del de trinchera); sólo uno fué de molinete, con la derecha y muy ceñido; sólo uno dió de trinchera, y eso hermoso por lo apretado y lo bien que mandó, rodilla en tierra, y dos ayudados por bajo, también rodilla en tierra, y brutales, indescriptibles, por lo emocionantes y lo artísticos.

¿Es que Joselito, es que Belmonte, han hecho en todo el año una faena en que hayan empleado la mano izquierda en tan definitiva proporción? Quince pases de diecinueve. De los quince, once naturales, todos buenos, muchos intachables, algunos—como el tercero—inmejorables, definitivos, divinos. Y los cuatro pases restantes en que usó con plausible fino del adorno, magnos por lo artísticos y apretados. Yo tengo para mí que esta faena—faena en que vimos torear en redondo, en forma que hubiera dejado satisfecho al mismísimo *Hache!*—ha sido la faena de 1915. Al menos fuera de duda, la más clásica. Aunque no se haya enterado nadie, más que quienes la presenciamos. Porque ni lo han dicho los telegramas, ni la prensa local se dió por enterada. ¡Ballesteros no es así! Si algún día lo fuera, tal vez ejecute alguna faena de pegoletas, vistosa y lucida, y entonces irá la noticia, bombeada y trompeteada a todos los ámbitos de España.

Don Quijote

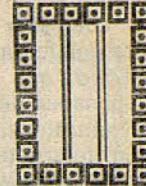
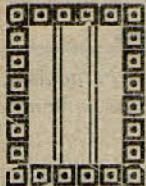


tunado. Joselito—naturalmente—hizo grandes cosas, como torero; pero el público que tiene una justa medida para juzgar, y sabe quién es él, no quedó del todo satisfecho de su labor.

La fiesta, fiesta de caridad y de altruismo, fué lo que había de ser: un motivo de felicitaciones entusiastas para cuantos en su organización han intervenido. Todos—desde el beneficiado hasta el «The Kon Leche»—pueden sentirse orgullosos de su actuación en esta hermosa fiesta de caridad.

Florentino Ballesteros

Paso a paso ha ido abriéndose camino el novillero aragonés, hasta colocarse en la cima de la novillería y quedar para el año que viene como el número uno de los actuales novilleros. Yo no le había visto torear hasta la pasada primavera, en que me agrado su manera de apuntar el toreo fino, reposado y elegante. Vino luego su actuación en Madrid durante la canícula, y la primera concesión de oreja a un novillero. (El domingo pasado cortó la segunda, confirmando el éxito reciente de Barcelona). Sus adelantos eran constantes y enormes.



La Semana Teatral en Barcelona

Julia Castrillo

La gentil señorita, cuya fotografía reproducimos en la portada de este número, es una de las tiples más jóvenes y eminentes de la escena lírica española, a la vez que una de nuestras más bellas artistas.

Canta bien y sin esfuerzo. Las notas del pentagrama brotan de sus labios con una flexibilidad que sugestiona. Pero, aparte de sus relevantes cualidades guturales, que la colocan a la altura de nuestras primeras tiples fuertes, es también maestra consumada en el arte declamatorio. Interpreta con naturalidad insuperable los sentimientos más difíciles, y encarna tanto los personajes que representa, que siempre parece que el papel que desempeña en la escena es el apropiado a su verdadero carácter.

Dotada de una alma ardiente y soñadora, se emociona intensamente ante los fogosos sentimientos de un amor apasionado; y, en cambio, la contemplamos fría, serena y reposada en las situaciones tranquilas; picaresca, traviesa y movediza cuando se nos presenta como una niña. Fría o apasionada, alegra o triste, seria o burlesca, es siempre oportuna, siempre natural, artista siempre.

Los concertulianos del concurridísimo teatro Tívoli en la presente temporada, a la que bien podríamos llamar *edad de oro* del mismo, por el feliz acierto que demuestra la Empresa, tanto en la elección de los artistas y de las obras como en la esplendidez de la presentación, conservaremos gratísimo recuerdo de las dulcísimas melodías con que recrea nuestros oídos la eminente diva que ha motivado estas líneas, así como también permanecerán eternamente grabados en nuestra alma los rayos de luz y de vida con que hace vibrar todas las escenas en que toma parte.

¿Quién mejor que ella ha sabido interpretar el difícilísimo papel de «Rosa» en *Maruxa*? Nosotros no podemos acordarnos de la famosa ópera del genial Vives sin que acuda a nuestra memoria el nombre de la simpática Julia Castrillo.

El cronista se complace en tributar desde estas páginas el homenaje de su más profunda admiración a la genial artista, al mismo tiempo que felicita cordialmente al inteligente empresario señor Gil por haber hecho desfilar ante nosotros una de las estrellas de primera magnitud en el arte lírico-teatral.

Jesús B. Joaquinet Pons



MARÍA PÉREZ

Un portento de niña que enloquece al público con sus canciones

Gran Teatro del Liceo

El día 20 de Noviembre se efectuará la inauguración de la temporada de invierno en el gran Teatro del Liceo de nuestra ciudad.

La empresa tiene en cartera los estrenos de las óperas «Boris Godounow» del maestro ruso M. Moussorgsky; «Les nozzes di Figaro» del maestro Mozart; «Tassarba», del maestro Enrique Morera letra de J. Vallmitjana; «El Ventall Follet» del maestro Amadeo Vives letra de E. Marquina; y además se cantará por primera vez en nuestro Gran Teatro, la ópera del maestro Tomás Bretón «La Dolores».

Además se repringrán «Louise» y «Falkenstein». De repertorio van las óperas «Gioconda», «Africana», «Ugonotti», «Amleto», «María di Rohan», «Puritani», «Pescatore di Perle», «Tannhäuser», «Sigfrido», «Tristán Isolita», «Valkyria», «Lohengrin», «Vasco fantasma», «Thais», «Ernani» y «Heunesel e Gretel».

En la lista de la compañía figuran los nombres de las sopranos Alice Baron, Josephina de Mauro, Tina Poli Raudacio, Elsa Racal-

neli, Rosalia Garitano, Vittorina de Vittorio, Mercedes Farei y Graziella Pareto; contraltos Luisa Garibaldi, Elena Lucci y Dolores Frau; tenores Fulgencio Abela, Juan Nadal, José Palet, Juan Raventós, Francisco Viñas y Jaime Illa; barítonos Henri Albers, Ramón Blanchar, Leugi Montesanto, Augusto Ordoñez y José Segura; Luis Muñoz, Luis Nicoletti Kormaus y Concetto Palerme.

Además se están verificando trabajos para contratar a Mattia Battistini y Titta Ruffo.

X.



Novedades

A todos nos han contado que hubo una vez un pobre loco que dió en la risible manfa de meter y conservar la luz del Sol, en un ruín cantarillo. pretendía el insensato hacer acopios de luz solar para suprimir las noches. La cosa le parecía al vesánico muy sencilla y económica. Por el día llenaba de luz el cántaro y en cuanto comenzara a oscurecer, no tenía más que destapar la vasija para que la luz saliera. ¡Cosa más fácil!...

Yo andaba en pernetas todavía cuando me contaron, para divertirme, la aventura de este loco, que se mató, enfurecido al ver que sobre no conseguir lo que él creía hacedero, daba que comentar y que reír a las gentes con su empeño, tan disparatado como terco.

Yo creí siempre que esta aventura del loco se contaba como chanza para divertir a los muchachos; pero que jamás hubo en el mundo hombre tan privado de razón.

Hoy ya creo posible esta insensatez y cuantas insensateces se me den por abortadas en el cerebro del hombre.

Creíble es que un loco haya querido meter el Sol en un cantarillo, cuando el señor don Gregorio Martínez Sierra, a quien muchos consideran como hombre que está en sus cabales, ha pretendido meter toda la Naturaleza (Sol, Luna, mar, montes, Cielo y Tierra ¡que sé yo!) en el teatro de Novedades.

Vaya y pase—aunque tiene mal pasar—que el señor Martínez Sierra haya gastado su vida tratando, inútilmente, de meter un poco de luz en el cacharrate deleznable, que es un teatro, para venir atrevido a destaparlo noche tras noche, con el propósito jamás logrado, de que saliera de él una maja de arte o un remedio de literatura; pero creer que con un poco de hojarasca se hace la Naturaleza, como se hace una comediuca, es ya demasiado atrevimiento.

Cuando el señor Martínez Sierra obliga a

su compañía a representar «Amanecer» u otra quiscosa semejante, hay una parte de público, que se queda complacida: los que nada saben de comedias. Pero tratándose de la Naturaleza, ya no cabía contar con esta sanción tolerante y relativa. No hay nadie tan ignorante que pueda confundir un fiesto, aunque sea de los grandes, con un pinar, ni cien fiestos con un bosque.

De Sol y de mar, de luz y de brisa sabemos todos lo necesario para no ver en serio grotescas imitaciones, y locura por locura, preferimos, por ser menos ambiciosa y hasta más original, la del insensato del cantarillo, que se mató porque divertía a las gentes con su empeño, que tenía sobre el del señor Martínez Sierra dos ventajas apreciables: era espectáculo cómico y no costaba dinero.

Cómico

Se estrenó y fué protestada la zarzuelita «En busca de los novios». El fallo del público nos pareció justo.

Nuevo

«La fiera», de Hernandez Mir y el maestro Ortells, pasó aunque con dificultad. La obra es muy poca cosa y seguramente hubiese ido al foso si Vallejo y Gallego no hubiesen puesto en salvarla un empeño decidido.

La simpatía y la gracia de estos actores será de provecho para los autores de «La fiera».

Tole.



Lo que se ve por esos conciertos...

En la Buena Sombra.—Debutaron la bailarina Amparo Medina que gustó mucho.

Su estilo no es de lo más perfecto, sobre todo en la jota aragonesa, en la que quitado uno o dos pasos los demás están intercalados a capricho; en cambio da unas vueltas sorprendentes, en las que arranca grandes aplausos.

También debutó la excentrica Stol, y la canzonetista Pons, que merecieron la aprobación del respetable.

Es muy festejada del público, la simpática excéntrica Ivette, que se presenta muy bien, renovando continuamente sus valiosos trajes.

La nerviosa y reputada bailarina Carmencita Sevilla, sigue derrochando simpatía y arte. Es mucha mujer bailando.

Tampoco se queda atrás Conchita Pinilla, que cada día obtiene mayor *succés*.

El lunes debutaron los colosos de la jota, Miguel Asso y Pilar Gascón, premiados en el reciente concurso de Zaragoza.

También debutó Cecilio Navarro, que en nada desmerece de los anteriores.

En el Alcazar.—Debutó la eminente artista Adela Vicente Margot, que ha confirmado los éxitos que recientemente alcanzó en Madrid y Valencia.

También debutó la estrella francesa Ivette Lynder, que pasó.

Riva Helios, canzonetista italiana, nueva en Barcelona, fué aplaudida.

Paulette Deruys, Dayrose, Nine de Ferrol, Maurietta, Andrée Ryss, cupletistas, nuevas en Barcelona, y Josefina Rudi, Juanita Rodó-

reda, Las Vicentas, cupletistas y bailarinas, debuts de la semana, no fueron cosa menor.

Se estrenó el vodevil en un acto, «Entre golpos anda el juego», adaptación de «Le bec de Gaz» y que como en el abunda la exhibición de formas y la ligereza de ropa, se aplaudió.

En el Cine Doré.—Actúa la canzonetista Rosa de Viterbo y el manipulador Bosco.

Ha reaparecido la renombrada troupe Wernoff, que es muy aplaudida, por la precisión y dominio con que ejecuta sus difíciles saltos.

La celebrada canzonetista, Manolita Ruiz, es cada día más aplaudida.

Debutó Mr. Sabán, con el número titulado «El Arca de Noé».

Daureo.

Letra del couplet EL POBRE COLÁS

(Canción)

Tengo en mi casa un vecino por mal nombre Nicolás, pero a quien llamamos todos de puro tonto Colás. Presume más que un cadete, mueve mucho la sin hueso, pero en todo lo que intenta suele introducir el... remo.

Colás, tienes poco seso, Colás, pierdes el compás, Colás, te la dan con queso, Colás, no hagas el Colás.

II

Quiso Colás ser atleta y se metió a luchador, afirmando que sería en seis meses campeón. Pero no pudo lograrlo, porque en el segundo encuentro le dió un negro tantos golpes que le desarmó seis huesos.

Colás, tienes poco seso, etc.

III

De una niña ruborosa Colasín se enamoró, y afirmó que era su amada pura y limpia como el sol. Arregló Colás la boda, y cuando se iba a casar... se escapó la niña boba con un chico de Tetuán.

Colás, tienes poco seso, etc.

IV

Quiso Colás ser torero y se presentó en Sevilla, pero hacia tanto miedo que perdió la taleguilla. Al primer lance de capa le dió el toro una cornada, y le dejó a la intemperie... toda la parte de atrás.

Colás, tienes poco seso, etc.

Revista de variétés

Los Negris.—Beneficio de Rafael Fernández.

—¿Tenorios en el Soriano? —Debuts.—Montecarlo.

—¿Sabes Ramírez quienes han formado un número sensacional y extraordinario que se hará de ganar pesetas?

—Si no das más detalles no lo sé.

—Pues Luis Alonso y Sancho (*Los Negris*), dos buenos y distinguidos bailarines que alternarán los bailes serios y elegantes, con trucos bailables.

—¡Ya verás que pronto les salen imitadores!

—Pero el público sabe apreciar y solo ellos llamarán la atención.

—Naturalmente. ¿Te has enterado Alvarez del beneficio de nuestro amigo el popular actor Rafael Fernández?

—Interpretará un chispeante vaudeville ¿no es verdad?

—¡Estás equivocado! Como en casi todos los concerts del Paralelo van a darnos vaudeville, más o menos malo, él vuelve a la zarzuela clásica y representará «Noche de Reyes.» Será un lleno muy merecido, pues quien trabaja como él, es digno de ser premiado.

—¿Dices que habrá más concerts con vaudeville?

—Si; también en el Royal Concert les da por ahí. ¿A que no aciertas lo que se susurra?

—¿El D. Juan Tenorio del Soriano?

—Con un reparto muy sugestivo; llenazo seguro; nada menos que doña Inés será... ¡Agárrete, que vas a caer! (Ahuecando la voz y acercándose al oído) Antonia de Cachavera.

—¡Qué barbaridad! Corramos a abonarnos, porque sino no nos quedaremos sin entrar.

—Espera un momento ¿ha habido muchos debuts?

—Contados. Elisa Carbonell, una bailarina que con los palillos está sublime, en el Pompeya y Reed and Guss, dos excéntricos muy cómicos, en el Royal Concert.

—¿Qué vaudevilles anuncian en el Folies Bergère?

—«Els amics de la dona», «Pastilles héracles» y los estrenos de «Una virtut... per força», «La volta a mitg món en 80 nits» y el de gran espectáculo «Les cortissanes de Versalles.»

—¿Que es eso de Montecarlo?

—Un local grande y espacioso, instalado en la calle Conde del Asalto, donde en un plazo muy breve tendremos que darnos cita, pues actuarán las mujeres más bonitas de todos nuestros concerts.

—¿Irá por fin la excelente bailarina Elo-Pla?

—Sino va a Valencia, podrás admirarla en marco tan elegante.

—Lo celebraré mucho. ¿Y Julia Pellín?

—Sigue en el Moulin Rouge que está de enhorabuena. Ella es la reina de la casa, con la bailarina Rondeña y el angelito juguetón que encanta y seduce al público: Sotileza.

—Hasta otra, charlatán empedernido.

Orestes y Pilades

Pielles

A PRECIOS DE FABRICA VERDAD

Especialidad en cuellos y manguitos renardina, modelos novedad y gran fantasía desde 7'50 Pesetas

===== PRECIO FIJO ===== PRECIOS MARCADOS =====

Fábrica de Peletería de M. Casas

Calle Villarroel, 42, piso 2.^o ===== (Entre Cortes y Sepúlveda, tranvía Rambla - Arenas, núm. 33)

LA CANCION DE MODA

¡EL POBRE COLÁS!

COUPLET

Letra de V. Castro Les

Música de Luis Romo

ALLEGRETTO *mf*

MENOS.
voz. *P*

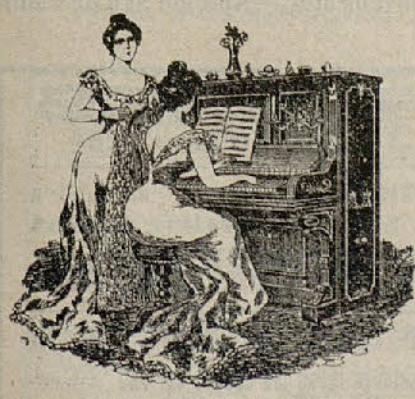
f *p*

Poco rit. *b* *b*

ten. *a tempo.* *f*

ff

No se publicará original de música en esta página si no viene debidamente autorizado con la firma de sus autores o propietarios.



PIANOS de cuerdas cruzadas
sublime marca

R. MARISTANY

A PLAZOS

15 Duros Mensuales 5!

Garantizada su solidez e irreprochable fabricación

Alquileres, Cambios, Afinaciones y Reparaciones de todas clases

BARCELONA: Plaza de Cataluña, 18 — MADRID: Calle de Alcalá, 44



El Mundo de la Cinematografía



Instalación eléctrica

INTENSIDAD DE CORRIENTE. — Antes de comenzar la instalación eléctrica precisa conocer con exactitud la intensidad de la corriente que se necesita.

Como se comprende, la intensidad necesaria para la alimentación de un arco depende del grandor de la proyección.

Para obtener una proyección clara sobre las pantallas blancas ordinarias, operando con corriente continua, hace falta:

Una intensidad de 16 amperios para una proyección de 2 metros de anchura.

25 amperios para 2'40 metros.

30 " " 3 "

60 " " 4 "

100 " " 5 "

Con intensidades menores es imposible lograr una proyección clara y brillante.

Tanto si se tiene un aparato especial productor de electricidad, como si se toma por un sector de distribución, es necesario proporcionar el grosor de los hilos a la intensidad de la corriente que ha de circular por ellos.

Se admite, generalmente, una intensidad de tres amperios por milímetro cuadrado hasta diez milímetros cuadrados de sección.

Cuando se quiere hacer una instalación en un local ya provisto de corriente eléctrica, se ha de averiguar la intensidad máxima de que son capaces el contador y las líneas.

La línea destinada al aparato de proyecciones deberá estar separada de la línea general por un corto circuito y un interruptor.

Como el corto circuito es un aparato en el que una parte de la línea está formada por hilo de plomo de un diámetro proporcionado a la intensidad que debe circular por él, si la intensidad de la corriente es excesiva, el plomo se funde y corta la corriente.

Si no se tuviera esta precaución, un aumento de corriente fundiría todos los plomos

de la línea general y quedaría a oscuras toda la sala.

El interruptor tiene por objeto permitir una separación de la línea del aparato proyector, de modo que puedan hacer modificaciones sin interrumpir la corriente general.

CUARTO DE PROYECCIÓN. — El cuarto de proyección debe estar lo más separado posible de la sala en que está la pantalla, por varias razones: Primera, los espectadores deben estar en una cámara oscura, para que no vean más luz que la reflejada en la pantalla. El operador, en cambio, necesita mucha luz para cuidar su trabajo; segunda, la prudencia exige

airejededor del aparato. En un cuarto amplio trabaja mejor el operador, porque no le incomoda tanto, como en un cuarto angosto, el calor que desprende el arco voltaico.

Cuantas precauciones se tomen para ventilar bien el cuarto de proyecciones, contribuirán seguramente a que el operador trabaje con más comodidad, y, por consiguiente, con mayor atención y gusto. En algunas salas tiene el cuarto del operador tan mezquinas proporciones, que es un verdadero sacrificio trabajar un largo rato medio asfixiado y sin poder apenas moverse.

Para cortar rápidamente un comienzo de incendio, debe haber en el cuarto de proyección dos extintores químicos de gran capacidad.

Como estos aparatos funcionan por desprendimiento de ácido carbónico, en un momento de apuro, y a falta de extintores, se logrará un efecto análogo con dos o tres botellas de agua de Seltz.

PANTALLAS DE PROYECCIÓN. — La proyección se puede hacer de dos modos diferentes: Primero, por transferencia, y segundo, por reflexión.

El primer método es poco usado.

Siempre que la instalación del establecimiento lo consienta, se emplea el segundo método, colocando el aparato de proyecciones detrás de los espectadores. La proyección se hace en este último caso sobre una pantalla opaca y blanca.

La tela forma una mediocre pantalla, porque no es suficientemente opaca. El mejor procedimiento para hacer una buena pantalla es enjabonar el muro con una pintura blanca absolutamente mate, formada con blanco de cine o yeso extrafino. Y aun se logra un efecto más luminoso haciendo una pintura a base de polvo de aluminio.

Se han ensayado, con muy buen resultado, pantallas metálicas de superficie ondulada. En estas pantallas la luz se concentra en un foco principal y se proyecta como en un espejo, lo que constituye una gran ventaja cuando el espectador está algo alejado de la pantalla.

En los establecimientos bien montados se construye el cuarto de operar con materiales incombustibles, y se le da una entrada que no comunique con la sala.

Las dimensiones del cuarto deben ser tales,



«La fuerza del bien»

Tolosa & Trián

que el operador pueda moverse libremente

que el operador puede moverse libremente

Argumentos de Películas

La fuerza del bien

(Tolosa y Trián)

Juan Walker, acaudalado negociante, hace testamento: en el cual deja casi toda su fortuna a su hijo Arnold, y solo el usufructo de una pequeña parte a su hija Juana. El esposo de ésta, Jaime Gleason, que se ha enterado de los términos en que su padre político ha formulado el testamento, con objeto de indisponer a Arnold a los ojos de su padre, trama contra él un proyecto de venganza.

A tal efecto, Gleason se pone de acuerdo con una amiga suya llamada Maude Barnes; en ocasión de celebrarse un festival deportivo en la escuela en que Arnold practica sus estudios, acuden allí Gleason y Maude, y hacen que Arnold aparezca autor del robo de un monedero de Maude, y le acusan en tal sentido. La policía se presenta inmediatamente para detenerle, pero hallándose Arnold como principal jugador de un partido de foot-ball, el Director hace que se retrase la detención hasta una vez terminado el partido. Como la deshonra de Arnold es ya suficiente para su objeto, Maude y Gleason retiran la denuncia, lo que no impide que aquél sea despedido de la Escuela.

Al llegar a casa de su padre, se produce la escena violenta que es de suponer, la que termina siendo arrojado Arnold de la casa. Tal es el efecto de las influencias de Gleason. Al poco tiempo éste induce al padre de Arnold a hacer un nuevo testamento, y lo consigue, pero sin llegar a conocer sus nuevas disposiciones. Con tenaz insistencia Gleason persigue a Arnold y hace que le despidan de varias colocaciones.

El padre de Arnold muere algún tiempo después, y éste acude inmediatamente para verle por última vez, pero Gleason le niega la entrada en la casa. No pudiendo Arnold sustituirse a la idea de ver a su padre, penetra furtivamente en la casa y encuentra a su sobrinita, con la cual habían siempre simpatizado mucho: el cariño infantil de ésta hacia Arnold, le induce a ofrecerle como recuerdo un pequeño dije o medallón que lleva.

Mientras esto sucede, Gleason, impaciente por conocer el nuevo testamento de su padre político, se dirige al despacho y abre secretamente la caja de caudales, enterándose del referido testamento: en éste el padre de Arnold deja a su hijo toda su fortuna para cuando llega a mayor edad, si hasta entonces no ha cometido

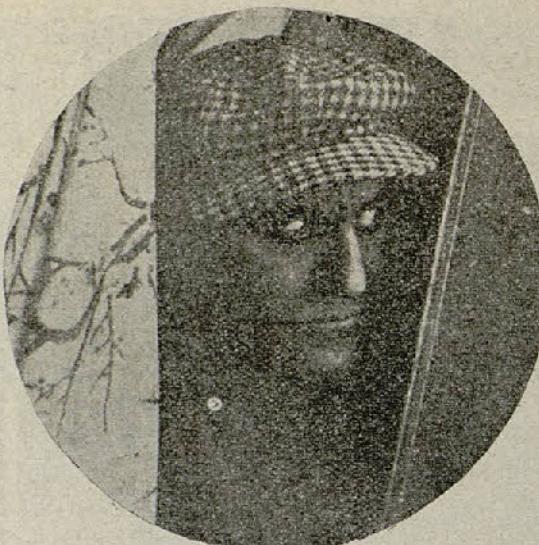
do de nuevo acto deshonroso alguno, ya que en tal caso la fortuna pasaría a favor de la esposa de Gleason. Por los términos en que está redactado el testamento, Gleason comprende que Arnold entrará en posesión de la herencia, y sumamente contrariado abandona el despacho en el mismo instante en que Arnold sale de la casa. La mente ingeniosa de Gleason le hace concebir inmediatamente el proyecto de acusar a Arnold de haber intentado el robo de la caja de caudales: pone en práctica su idea y le ayuda en su falsa acusación el encontrar en poder de Arnold el medallón que la regalará su sobrinita como recuerdo. Al verse acusado Arnold tan de repente y comprendiendo la aparente evidencia de las circunstancias, huye

En el momento de retirarse, al saltar de un balcón, se desprende la barandilla de éste y Arnold cae de regular altura, quedando gravemente herido. Los colonos acuden presto en su auxilio y bajo sus cuidados Arnold se restablece rápidamente. Ya curado por completo, obtiene trabajo en la misma finca y vive con los colonos: Arnold y Edith no tardan en enamorarse y se concierta su matrimonio para bien pronto.

Mientras todo esto ha venido ocurriendo, Gleason ha seguido sus relaciones con Maude Barnes, visitándola con frecuencia. Cierta noche penetra en la habitación de ésta un amigo de lo ajeno en el preciso instante en que Gleason acaba de dejarla sola en el piso: al darse cuenta Maude de la presencia del ladrón, se dispone a gritar para pedir auxilio, pero habiéndose echado aquél encima para evitarlo, en un momento de lucha se produce un disparo que ocasiona la muerte de Maude: el ladrón consigue huir sin ser visto de nadie, saltando por una ventana. El encargado del ascensor de la casa, que acaba de ver salir a Gleason, declara a la policía las frecuentes visitas de éste y la posibilidad de que sea el mismo el autor del crimen: corrobora esta suposición el hecho de haber encontrado encima de un velador de Maude, un guante con las iniciales de Gleason. Al ver éste que la evidencia circunstancial es tan gravemente comprometedora para él, decide huir: durante su fuga y perseguido por la policía, efectúa un salto de gran espectáculo desde un tren en marcha a gran velocidad.

La fatalidad le conduce a refugiarse en la misma casa de campo donde se encuentra Arnold. Este se halla allí con varios amigos celebrando una fiesta; Gleason le exige auxilio amenazándole en caso de negarselo con descubrir su pasado, y Arnold no acertando a explicarse lo sucedido, le oculta en un desván y hace que se despiste la policía.

Mientras se está celebrando la fiesta y debido a un accidente fortuito, durante el baile, se pega fuego en la granja; Gleason, que se guisa en el desván, recibe una herida fatal. Arnold arriesgando su vida corre para salvarle y consigue sacarle de entre las llamas, que con gran voracidad y sensacional efecto van consumiendo la casa, pero Gleason muere en brazos de Arnold y de los colonos, después de su confesión *anti mortem* que restituye a aquél su honor y le pone en legítima posesión de su fortuna. Poco después Arnold y Edith se casan, emprendiendo su viaje de bodas.



La fuerza del bien

Tolosa & Trián

rápidamente, perseguido por los agentes de policía. Después de andar largo tiempo completamente desorientado, en su situación desesperada, fatigadísimo y hambriento, decide penetrar en una granja para procurarse a toda costa lo que le falta. Con tal intento entra furtivamente al caer de una tarde en cierta casa de campo, pero al pasar frente la habitación que ocupa la joven Edith, hija del colonio, que en aquel momento se halla orando, llegan las preces de ésta a su corazón, que conmovido ante aquella hermosa escena y dominado por la fuerza del bien, pronto le obliga a abandonar los malos propósitos que le condujeron a aquella morada.

PROXIMAMENTE
EL POLLO TEJADA
 interpretado por don Mariano de Larra

Suntuosa presentación

SEGRE FILMS, S. A.-C. de Ciento, 294, 1.^o-Barcelona

Hector Fieramosca

(Pasquali)

Es una historia de amor enlazada con arduos hechos de caballería y de intrigas tenebrosas.

Nos hallamos en Capua, en el castillo del conde de Monreal, comandante en jefe del presidio. Ginebra, la hija del conde, es amada por Hector Fieramosca.

El ejército francés avanza hacia Roma. Y el idilio es interrumpido...

Alrededor de la plaza fuerte la batalla se desarrolla sangrientamente. El conde también ha caído herido. El no piensa más que en la triste suerte que ha sido reservada a su hija.

Grajano de Asti se encuentra entre los vencedores.— Considera a mi hija como a su esposa;— le dice el conde de Monreal incorporándose sobre su lecho de agonía, haga que sea respetada por sus soldados.

Un sacerdote consagra la trágica ceremonia nupcial en presencia del moribundo.

Ante Hector la pobre joven se ve obligada a hacer callar todos sus sentimientos, y a inclinar la cabeza ante su desdichada suerte...

«Todo ha concluido entre nosotros»— dice al joven, rechazándole lejos de sí, y exclama: — «Soy ahora la esposa de Grajano de Asti».

Entre los amigos de Grajano se distingue el famoso Valentín Borgia. Este malvado ve a la bellísima condesa y una pasión se enciende en su perverso corazón.

Llama al médico encargado de curar a Grajano de Asti, que está herido en la cabeza, y le dice muy bajito: — «Tu eres maestro en el arte de componer venenos, óyeme bien». — Y poco después el tenebroso enredo estaba urdido.

Al día siguiente el curandero puede sin ser visto, poner en la copa de Ginebra algunas gotas de un líquido misterioso, que bebía, más tarde, produciéndole un prolongado sueño.

Valentín asiste, triunfante, al desarrollo de su infame plan. Puede ver el cuerpo de Ginebra cubierto de blancos velos; puede verlo echado en el féretro... y hasta ver el fúnebre cortejo pasar en silencio.

En la pequeña iglesia en donde aquella noche queda el féretro depositado, antes de Borgia, otro hombre ha penetrado. Es Hector de Fieramosca... Quiere besarla antes que el adorado cuerpo descienda, para siempre, a la fría sepultura... Al contacto de la boca del caballero los labios de Ginebra hacen una contracción.

Se despierta... ¡¡Vive todavía!!!!

Poco después, Valentín Borgia llega acompañado de su fiel don Miguel, para raptar el cuerpo de la pobre víctima.



La fuerza del bien

Tolosa & Trián

El féretro está abierto y vacío...

Ginebra, con su salvador, ya se halla lejos de allí...

Navega en una embarcación, dirigiéndose al convento de Ursulinas, a donde Hector quiere conducirla para sustraerla a las probables insidias del Borgia sin escrupulos.

Un grito de desesperación interrumpe el silencio que reina en alta mar. Sobre la cubierta de un navío veneciano un grupo de corsarios torturan a Zoraida, una pobre esclava mahometana.

La infeliz es arrojada a las olas... Hector Fieramosca, que lo ha visto todo, se arroja al mar, y llega a tiempo de salvarla...

Desde entonces, Zoraida es la compañera afectuosa de Ginebra, y con ella entra en el convento de Santa Ursula.

Hector, para distraerse de su amor sin esperanzas, se alista en la compañía del marqués de Colonna, capitán de los soldados españoles.

Españoles y franceses se encuentran en la taberna del Sol. Una animada discusión se entabla entre ellos; un tal La Motte, en presencia de Hector Fieramosca y de Fanfulla de Lodi, se atreve a insultar el valor de los ita-

lianos, sosteniendo que éstos no saben empuñar una espada. Hector, en nombre de los italianos, desafía a los franceses a una pelea en campo abierto, trece contra trece... Hector de Fieramosca es nombrado jefe de los combatientes italianos.

El duque Valentín Borgia, entre tanto, no ha abandonado su partida contra Hector, al cual no puede perdonar que arrebata a Ginebra de sus garras.

Huésped del marqués de Colonna, vigila atentamente al joven italiano, y una noche lo ve zarpar en dirección al convento de las Ursulinas, lo sigue escondiéndose.

Hector relata a Ginebra el próximo desafío, la joven le entrega una capa que ella misma ha bordado... — «Será—le dice—el talismán que te proporcionará la victoria».

Valentín ha revelado a Grajano de Asti que su mujer vive todavía y que se halla en el convento de Santa Ursula, y a quien aconseja envíe una carta que podrá llevar Bartolo.

— «Se la entregas a Ginebra—le ordena don Miguel,— y le dirás, también, que Fieramosca y Elvira se aman». Estas palabras de bfan producir en la pobre condesa de Monreal el efecto de un rayo. El billete de Grajano es una orden para que ella se presente inmediatamente en el palacio de Colonna. Ginebra, creyendo haber sido abandonada por Hector, obedece la orden de su marido y se dirige al palacio de Colonna.

**

En el campo los caballeros cruzan sus armas. Los italianos quedan vencidos.

Grajano de Asti está ahora muerto sobre el terreno...

Grandes aclamaciones hacen resonar el nombre de Fieramosca, el triunfador del día.

...Mientras tanto, Ginebra de Monreal, no muy lejos de allí, agoniza...

Hector de Fieramosca llega radiante de felicidad, porque, con la muerte de Grajano de Asti, espera poderse casar con Ginebra, no encuentra más que un cadáver.

Loco de dolor, Hector monta su caballo, y la carrera desenfrenada, fantástica, termina en el mar.

¡¡Angustia!!... (Diario de un alma)

Latum Film, Roma

En el alma de Mila, joven criatura de diez y nueve años, la admiración hacia su primo Jorge, joven e inteligente médico, se transformó poco a poco en un amor ardiente, en uno de aquellos amores que dan la vida o la muerte, que hacen brotar el dolor moral como una tortura física.

Y esta tortura empezó para Mila cuando

...PERO YO TE VENGARE LA FUERZA DEL MAL

En preparación

El Fantasma Negro

800 metros

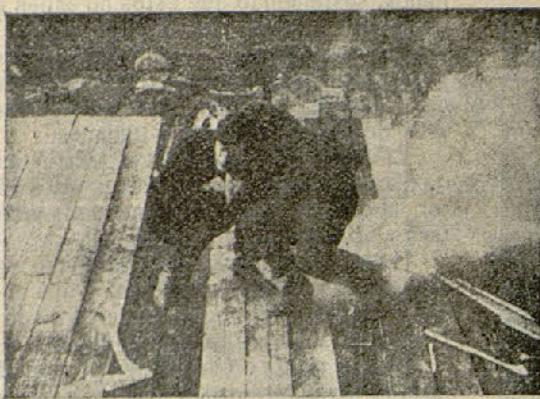
1400 metros interpretada por

Ricardo Calvo

argumento escrito expresamente por el gran artista

VICENTE DIEZ DE TEJADA
segunda de la serie Ricardo Calvo

FALCO-FILMS Industria, 202-BARCELONA



«La fuerza del bien»

Tolosa & Trián

recibió una carta de Jorge, en la que le rogaba su intervención para obtener de su madre el consentimiento para casarse con Clemencia, la mujer que amaba.

...Y Jorge casó, y el martirio de Mila fué más intenso cuando los dos esposos llegaron para establecerse en Villa Blanca. Mila cae enferma, y la convalecencia es larga. Jorge quiere que la prima vaya a «Monte Vergine» para restablecerse, junto con Clemencia y su tía.

Pero «Monte Vergine» fué para ella un nuevo suplicio. Alí pudo sospechar de la fidelidad de Clemencia hacia Jorge, tanto que procuró volver seguidamente a Villa Blanca.

Jorge invitó a la Villa a un antiguo amigo de estudios: el profesor Amari, del cual pensó hacer el marido de Mila. Este no era otro que el cortejador de Clemencia en «Monte Vergine».

Durante su permanencia en la Villa, Mila estaba cierta de la traición que se preparaba a Jorge.

Un día, yendo de excursión, el profesor Amari, dando un falso paso, resbaló y fué a parar al abismo, quedando muerto de el acto. Clemencia presenció el trágico suceso y no pudo resistir aquel disgusto mortal, cuyo recuerdo le trastornó el cerebro. La angustia de Mila no cesó por eso. Jorge suplicóle fuera de la pobre loca enfermera y custodia.

La criatura hubiera querido confiarle su amor y la traición de Clemencia, pero el dolor de Jorge era tan profundo que le destrozaba el corazón.

Un día en que la tía y Jorge estaban ausentes, Mila vio salir a Clemencia, y un extraño presentimiento le obligó a seguirla. Clemencia, como hizo en otros tiempos en que salía sin ser vista, se dirigió al lugar donde cayó su amante... y un paso traidor hizo que fuese víctima de espantosa caída.

La muerte de Clemencia fué achacada a Mila con las palabras más ásperas que Jorge pudo hallar en el fondo de su alma desgarrada.

Era aquella la hora forzosa de abandonar Villa Blanca... y Mila desapareció, sin dejar traza alguna de su ser.

* * *

Jorge se dirige al cementerio del pueblo. Es un día triste... Todo reposa en aquellos lugares... todo es silencio. Tan sólo los sollozos de un alma consumida por el dolor rompe la imperiosa soledad.

Es Mila, sufriente y derrotada por la pena que embarga su corazón. Es ella, que se halla allí postrada en un rincón, como esperando a un ser querido... y este ser querido acudió. Jorge la levanta, y cogiéndola por el brazo, quiso conducirla a Villa Blanca; pero la muerte le acosó mientras atravesaban el bosque oscuro y gris del atardecer.

Jorge halló sobre el cadáver de la mártir de su amor el «Diario» en el que narraba día por día su vida, comprendiendo entonces todo el sufrimiento de aquella alma buena y noble... y Mila pudo al menos satisfacer su último deseo: jel de morir en los brazos del hombre que amó tanto!

Los cabellos blancos

(Barcinografo)

Juan Espín, acomodado agricultor, debe partir para un pueblo cercano donde se celebra una feria, para hacer unas compras de ganado y así lo comunica a su esposa la tarde anterior al día de la marcha. La mujer, durante la noche, tiene un sueño terrible: ve a su marido de regreso de la feria, triste y abatido y con los cabellos completamente blancos.

Juan Espín se dispone a partir, su esposa trata de disuadirle, alegando la pesadilla que ha tenido durante su sueño; pero Espín se ríe de la superstición de su mujer y la tranquiliza.

—¿Quién hace caso de los sueños, mujer?

Póñense en marcha Juan Espín y su criado, y al atardecer van en busca de alojamiento en una posada del camino. El posadero dice tener todas las habitaciones ocupadas, entre las que hay una donde se aloja un mercader muy conocido de Espín, y en su vista éste dice al posadero.—Pasaré la noche en la habitación de mi amigo, aunque deba dormir en el suelo, y no temáis, no os dirá nada; respondió de ello.

Y manda a su criado que se apresente en el pajar.

Cuando Juan Espín entra en la habitación del mercader su amigo, éste está durmiendo profundamente y aquél procura no despertarle, ten-

diéndose en el suelo, sobre una manta. El Rufo, sujeto de mala catadura que ronda por aquellos lugares, escala la posada durante la noche y penetra en la habitación donde duermen Juan Espín y el mercader. La intención del Rufo era robar al mercader, a quien venía siguiendo, y al entrar en el dormitorio y ver a Juan Espín, de quien es muy conocido, procura no hacer ruido y acercándose cautelosamente al lecho del mercader, le hunde un cuchillo en el pecho y apoderándose de su dinero sale con grandes precauciones de la habitación después de haber dejado el cuchillo homicida en el morral de Juan Espín.

A las primeras luces del alba, Espín despierta; creyendo que su amigo duerme, sale de puntillas para no turbar su sueño, y llamando a su criado pónense nuevamente en camino, durante el cual hacen alto en una cantina, por donde pasa también el Rufo, a quien Espín invita a tomar algo; pero el otro se niega y continua su camino, agitado.

Mientras están comiendo se presenta un policía y procede a la detención de Juan Espín, acusándole de haber asesinado el mercader. Espín protesta indignado y el agente manda registrar su morral, donde es encontrado el cuchillo ensangrentado.

Conducido ante los jueces y momentos antes de entrar en la sala de justicia, recibe la visita de su mujer, la cual, creyendo que en efecto su marido ha cometido el asesinato de que se le acusa, le reprocha su proceder y éste, ante la sospecha de su mujer, decide no defendérse y es condenado a cadena perpetua.

En el presidio se capta, por su buen comportamiento y dulce carácter, la estimación de sus superiores, que le distinguen de todos los demás presos. Al cabo de muchos años de estar sufriendo la condena, ve un día ingresar al Rufo, quien por fin ha sido cogido en una de sus fechorías; ante la presencia de Espín, el Rufo se turbó y procura rehuir su compañía. Una noche el Rufo lima los hierros de una ventana para escapar, en cuya operación le sorprende Juan Espín, reprochándole su pro-



«La fuerza del bien»

Tolosa & Trián

El Nocturno de Chopin

por la eminente artista Española

MARGARITA XIRGU

Lujosamente presentada y editada por la **Barcinografo**

Único Agente para la venta y alquiler

Lorenzo Cortinas - Calle Mallorca, 321, pral. - Barcelona

PASQUALI - FILM - TORINO

Película Extraordinaria de Gran Monopolio

Pasión Gitana

2.000 METROS

PRIMERA DE LA NUEVA SERIE DE GRAN ARTE

■ INTERPRETADA ■

por la incomparable primera actriz rusa

DIANA KARREN

Concesionario exclusivo para España,

Portugal, Filipinas y América latina

A. CABOT PUIG

BARCELONA
ARAGON, 249



MÁLAGA
TORRIJOS, 74

Dirección telegráfica: TOBACA

ceder e impidiendo lleve a cabo su propósito. Por la mañana los guardianes descubren el intento de fuga y procuran inquirir quién es el culpable. No pudiéndolo lograr, preguntan a Espín fiados en su honradez, y éste, para no comprometer al Rufo, dice no haber advertido nada. Una vez fuera los guardianes, el Rufo, confundido ante tanta nobleza, le confiesa ser el autor del asesinato de que se le acusó y se presenta a los jefes a declararse culpable del crimen por el cual se halla Espín en presidio. Inmediatamente es puesto éste en libertad.

Después de unos días de viaje se presenta Juan Espín en su casa, en cuya puerta se hallan sus hijos que le creen muerto e ignoran que estuviese en presidio; pregunta por todos, y va a retirarse cuando aparece su hermano que le reconoce y así lo comunica a los jóvenes. En esto llega su mujer, quien dice a sus hijos que en verdad aquel es su padre, que estaba en presidio por haber cometido un asesinato, y todos iban a dejarlo cuando Juan Espín al despedirse, les dice que si bien ha estado en presidio está libre de toda culpa y ha sido reconocida su inocencia. Ante esta noticia todos se lanzan en sus brazos y su mujer le dice tristemente:

—¿Lo ves, Juan, como te decía yo que no partes, porque volverías con los cabellos blancos?

La deuda del pasado

(Hispano Films)

El joven pintor Alberto Carrión del Valle, fatigado por la vida de libertinaje a que habíase entregado desde la muerte de sus padres, buscó unos días de reposo en su hacienda del Almenar. Un acontecimiento inesperado vino a turbar la paz de su solitario refugio. Fué en una noche de tempestad, que un cortejo trágico llamó a la puerta de su casa. Juan Valerio, el viejo maestro de escuela de la aldea, era conducido, agonizante, por unos compasivos aldeanos que habían corrido en su auxilio. La tempestad les había hecho víctima de un mortal accidente en ocasión en que el viejo maestro de escuela y su hija Caridad se dirigían a la aldea vecina.

Alberto Carrión, impresionado por el dolor de la hermosa huérfana y por el desamparo en que la sumía la muerte de su padre, ofrecióse constituirse en su protector y la llevó consigo a la ciudad. Pero los generosos impulsos del corazón del joven artista habían muy pronto de verse substituidos por el insaciable afán de goces a que le llevaba su vida desordenada de libertino. Vuelto a la ciudad, vuelto a su vida de crápula y de vicio, no vaciló en acometer lo que él llamaba una nueva aventura de amor y que, casi siempre, constituía una nueva infamia. La hermosa huérfana fué su amante, su nuevo capricho, de unos meses y fué, finalmente, su víctima ultrajada y escarnecida.

Una noche en que la infeliz huérfana dor-

mía sosegadamente, vióse sorprendida por la irrupción en su alcoba de Alberto y algunos de sus compañeros. El libertino, después de una cena con sus camaradas y bajo la influencia enloquecedora del champangne, habiéndose obstinado en presentarles a su nueva amante. El dolor y la vergüenza de la desdichada, joven ante tamaña villanía, no tuvo límites. Luchó, consiguió desacirse de los brazos de su seductor que la atenazaba brutalmente, y en el paroxismo de la desesperación y de la vergüenza huyó para siempre de aquella maldita casa que un día cobijara sus amores.

**

Dos largos meses de lucha entre la vida y la muerte pasó Caridad, bajo el humilde techo de la cabaña de un pastor. La impresión que recibiera su alma en aquella noche horrible había perturbado su razón hasta el punto de que su memoria no conservaba ni el más leve recuerdo de su doloroso pasado. Nada turbaba la apacible serenidad de la pobre loca. Sólo cuando densos nubarrones ennegrecían el firmamento, sólo entonces la infeliz joven daba muestras de una extraña inquietud, como si un fugaz recuerdo de su horrible pasado luchara por aparecer en su memoria.

La misteriosa desaparición de la joven, unida a la circunstancia de haberse encontrado flotando en las aguas del río el chal que llevaba en su huida, hicieron creer a Alberto en la posibilidad de la muerte de su desdichada víctima. Sus calaveradas fueron el eterno tema de la crónica escandalosa de la ciudad y sus prodigalidades sin tasa, el tumultuoso desorden de su vida, le llevaron rápidamente a la ruina y a la degradación más espantosa.

Fué en estas circunstancias que de caída en caída, degenerado, embrutecido, envenenado su organismo por el alcohol, vióse sometido a los más terribles trances de la miseria e incapaz de ganarse la vida, rompió los pinceles que no podían ya manejar sus manos torpes, inhábil, agitadas por un temblor convulso, caídas a lo largo del cuerpo como rendidas por una extraña fatiga.

Nadie hubiera reconocido a aquel joven arrogante que escandalizara un día la ciudad, en aquel organismo en ruinas, en aquel ser embrutecido y degenerado, caído en todas las bajezas, que en un atardecer melancólico y gris se alejaba de la ciudad, con paso incierto y vacilante, para buscar un refugio en la casa de sus padres.

**

Noche de tempestad. Un relámpago zigzaguea en la negra mancha del espacio y retumba un espantoso trueno. La casa de Almenar, en ruinas, tiembla sobre sus viejos cimientos. Unos contrabandistas han establecido en ella su guarida y el depósito de los géneros, objeto de su contrabando.

Los contrabandistas han desembarcado y logrado esconder en la casa una fuerte partida de cajas de pólvora.

Alberto, acurrucado junto al hogar tembloroso, agitado por horribles remordimientos, recuerda su pasado maldito, cuando de pronto un grito estremecedor le hace levantar con sobresalto. Algo así como un espectro, el fantasma de una imagen inolvidable, aparece a sus ojos dilatados por espanto. Es ella, Caridad, la infeliz loca que ha descendido de la sierra, impelida por la extraña agitación que la tempestad produce en ella. La desdichada mira a Alberto con estupor, primero, con fijeza después y en un fugitivo momento de supremo



«La fuerza del bien»

Tolosa & Trián

lucidez reconoce a su verdugo. Alberto tiende hacia ella, con espanto, sus manos suplicantes, intenta huir, pero la joven, presa de un furioso ataque de locura, se precipita sobre él. Una lucha violenta, horrible, entablase entre ellos, ruedan por el suelo, junto a la llumbrilla del hogar las cajas de pólvora, prodícese una explosión formidable, espantosa, y las paredes y la techumbre de la vieja mansión del Almenar se vienen abajo, sepultando entre escombros a los dos antiguos amantes.

Alberto Carrión del Valle pagaba con su vida la deuda de su pasado maldito.

Publicaciones recibidas

Nos han visitado el semanario político *Rayos X*, que se publica en Granada, y el semanario *Cultura*, que se publica en Badalona.

Hemos recibido también el número extraordinario que con motivo de las fiestas ha publicado el semanario zaragozano *Vida Popular*.

Agradecemos la atención.

A nuestros suscriptores de provincias

Dejará de servirse toda suscripción vencida, si no ha sido renovada con oportunidad, bien en giro postal, sellos de correo, etc.

NOVEDADES DEL AÑO

Barcinografo.—El nocturno de Chopin (Margarita Xirgu).—Los cabellos blancos.—*Fridolin*.—Linito se hace torero. —Por la culpa del padre.

Beauty.—El curso de la vida, dramática, 312 metros.—El único camino, dramática, 327 metros.—Música delatora, dramática, 326 metros.—El silencio de Juan Gordon, dramática, 352 metros.—Sueño realizado, dramática, 315 metros.

Correspondencia

«Una estudiante».—La Cray; Universal films.—The Transatlantic Films C.º—Oxford Street 37-38, London W.—Gustavo cambió de casa, siéndonos imposible averiguar su domicilio.

Salvador Boch.—Nuestro compañero debió advertirle que no devolvemos el original. Su «Tratado casero» es algo de lo vivido, pero, tenemos el espacio tan limitado!



«La fuerza del bien»

Tolosa & Trián

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Valencia

Princesa.—Se estrenó el «Pastor y Borrego», un verdadero éxito de risa, realizado por sus intérpretes, pues resulta la compañía de un conjunto admirable.

Apolo.—«El corredor de la muerte» y «Los ojos del sol» fueron los últimos estrenos y ambos en su mecanismo y tramo se desenvuelven en el ambiente emocionante propio del género.

Rinaza.—La zarzuela estrenada «El genio e Velazquez», resultó un esperpento inaguantable y la ejecución a la altura de la obra.

Trianon Palace.—Tras «La Verna» que por unos días animó este coliseo y de la eminente atracción «Estrella troupe», que salió para Sevilla, merecen mención la bailarina Carmelita Ferrer y el trío «Les Aygel Harturs».

Estava.—Se inauguró con una muy mediana compañía de verso que ejecutó «El Centenario», lata que por fortuna sufrieron pocos espectadores.

Novedades.—La empresa se desvive por agradar al público: al presente tenemos esa tontería de mujer y de artista que se llama «Mexicana Nana», el trío de esbeltas bailarinas de pura sangre «Las Malagueñas» y la imponente «Ninón» que es una estrella de primera magnitud.

Gran Kursaal.—Entre los recientes debuts se destacan Isabel Aragón, «Mirandita», «Violeta», Amelia Vores, Mercedes Amorós, una especie de bayadera dislocante y Conchita Gasch que viene de fuera mejorada en atractivos y doctorada en su arte.

En films, los estrenos principales fueron:

Ctd.—«Telegrafía sin hilos» y «El conflicto negro».

Sorolla.—«El intruso» y «Cruel amor».

Romea.—«La víctima del ideal» y «Lucha por la idea».—E. HONRUBIA.

Granada

Teatro Cervantes.—Viene actuando en este teatro la compañía cómico dramática que dirige don Francisco Fuentes.

Teatro Isabel la Católica.—Para el 30 del corriente, tiene anunciado su debut en este coliseo la compañía dramática que dirige don Francisco Villalobos.

Salón Regio.—Continúan proyectándose interesantes películas, llenando el público todas las noches este amplio salón.

Lux Edén.—Se han despedido: Elisa Ferrero, bella cantante; Colombia, notable canzoneta y Carmen Madrid, elegante bailarina.

Hicieron su reaparición: Hermanas Morales, simpáticas bailarinas; Luisa Salmerón, cantante, y el notabilísimo Trío Makoki.

¡Afónicos! ¡Queréis recobrar la voz?

Tomad el maravilloso invento

DIFTERICIDINA LÓPEZ

Cura radicalmente la DIFTERIA
y ESTADOS AFÓNICOS

Venta: R. SERRA, Pelayo, 9 (Barcelona) y FARMACIAS

Los simpáticos Hermanos Makoki, escuchan muchos aplausos por su notable trabajo.

También ha sido recibida con aplausos la señorita Fontant; se presentó como tiradora, ejecutando su trabajo con precisión admirable.

El programa de películas aceptable.

MOTRIL.—*Cinema Sexis.*—Después de haber actuado por espacio de diez días con aplauso, se despidieron los notabilísimos acróbatas cómicos, malabaristas y saltadores Trío Jerlarals and Lerin.

Hicieron su debut con éxito, la pareja Floris y Stek, que con su original repertorio de prestidigitación, duetos cómicos y canciones, entusiasman al público que llena todas las noches este salón.

SANTA FÉ.—*Cine Colón.*—Se despidieron después de una provechosa actuación, los notables ilusionistas, duetistas cómicos y canzonetas Floris Stek.

Debutó con clamoroso éxito la castiza y simpática

Salón Trueba.—Celebró su beneficio y despedida, la notable bailarina «La Argentinita» que interpretó, con mucha «vis» cómica, un monólogo de «El Barquero». En sus bailes estuvo, como siempre, admirable. Imitando a Tórtola Valencia y Raquel Meller, fué muy celebrada.

Un grupo de buenos aficionados al arte, han constituido en esta villa, una pequeña agrupación bajo el nombre de *Trinca Artizada*, que promete ser un éxito. Tienen varios proyectos para poner en práctica, entre ellos, la formación de un cuadro dramático que vaya *haciendo afición* y la de una Agencia artística, gratuita para los artistas.—A.

Alicante

Teatro Principal.—Con la ópera «Lucía de Lammermoor», de Donizetti, se ha despedido la compañía que actuaba en este teatro.

En la interpretación se distinguieron Almodóvar, Mulleras y la señorita D'Ory, que en «Lucía» obtuvo enviable éxito.

El maestro Puig, estuvo acertado con la batuta,

La popularísima tiple cómica Amparito Wieden, representará en este coliseo, el drama de Zorrilla, «Don Juan Tenorio».

Teatro de Verano.—«The 3 Dulias» con su variodísimo y notable trabajo, son dignos de aplauso.

La simpática Mary-Bruni, se ha despedido después de una brillante temporada.

Cine Sport.—Han debutado M. Lille, con sus perros danzarines y la hermosa canzoneta Julia David.

Salón Novedades.—La compañía de zarzuela y opereta a cargo de Pepe y Paco Sanchez, debutó con «El viaje de la vida» y «El barbero de Sevilla»; fueron aplaudidas por su excelente interpretación.

Esta compañía está formada por muy discretos elementos, formando excelente conjunto.

Teatro Nuevo.—Se han aplaudido las películas «El misterio del millón de dollars» y «El cofrecito negro», de 23 y 15 series respectivamente.

Salón Moderno.—«La muerte en las montañas» y «En familia» y «El príncipe loco», han alcanzado un éxito.—VICENTE ESPINOSA.

Malaga

Teatro Cervantes.—La compañía dramática de los ilustres artistas María Guerrero y Fernando Eizaz de Meddoza, ha inaugurado sus funciones en este teatro. La obra escogida para la noche de su presentación fué la comedia dramática en tres actos «El Duque de El» de los aplaudidos autores Hermanos Quintero, constituyendo su interpretación un acontecimiento artístico, que dió lugar a que los notables artistas escucharan cariñosísimos aplausos del público que los llamó repetidas veces a escena. La obra ha sido presentada con un magnífico de-

BELLEZA

Arrugas. Cleatrices; señales viruela
Correcelón de la nariz
Depilación eléctrica
del vello. Obesidad
Masaje. Mani-
cura etc.

RAMBLA DEL CENTRO, 7, pral.
(frente Liceo) de 4 a 6

tica Elvira Ferrero. Es muy aplaudida al cantar sus aires asturianos.

Reapareció por octava vez el incomparable Trío Makoki, siendo objeto de estruendosos aplausos.

Matilde y Amparo son ovacionadísimas al ejecutar a dúo sus lindas canciones, así como Enrique con su original tango de chufla, hace desternillar de risa a los asiduos espectadores.—EUSEBIO QUEZADA.

Bilbao

Campos Eliseos.—Hizo su presentación la compañía de verso Vigo-Adamuz, que consiguió agradar al público, por su modo aceptable de interpretar las obras a su cargo. Los estrenos con que cuenta esta compañía, son pocos y de escasa importancia; pero suplirá a éste, el grandísimo número de reprises con que piensan diariamente obsequiarlos.

RON BACARDI

NO MAS VELLO

POLVOS COSMÉTICOS n FRANCIA
SPECIALIZADAS
NO IRRITA EL CÚTIS
QUITTA
EL PELO EN 2 MINUTOS
MATA LA RAÍZ
BORRELL Hnos., Asalto, 52, Barcelona
LO REEMITE AL CORREO CERTIFICADO ANTIPARAS Y OTAL 10

—Lo que aquí aparece de positivo es que tiene algún parente metido en el negocio, o que acaso lo estén los dos... ¡Da gusto atacar a vuestros amigos, princesa, porque sabéis defenderos bien!

— 75 —

«Allá abajo» era el Palacio de Invierno. La condesa hizo un gesto negativo, pero Adina siguió intrigada.

—¡Oh, vos lo negaréis porque sois muda como un sepulcro! Es una idea singular esta de censurar a un hombre porque no haya logrado triunfar... En fin, ¿queréis que os diga mi manera de pensar, condesa? Toda esa historia de la Taberna Roja es una desdichada mixtificación.

—¿Lo creéis así?

—Estoy segura... Tengo pruebas — insistió la princesa — de que ni esa joven ni su padre han existido jamás. Es una invención de los «rojos», para atacar a la nobleza e injuriarnos. Ese Porof es un padre de cartón, y su hija una muñeca con ojos de porcelana.

—¿Eso os figuráis?

—Y no se han encontrado los culpables por la razón sencilla de que no hay delito — concluyó Adina. — Ya veis que ese noble general no ha podido hacerlo mejor.

—Estoy admirada — repuso la condesa, levantándose. — Pero hay una prueba de más valor que esa y más contundente.

—¿Cuál? — preguntó Adina, llena de curiosidad y acompañando hasta la puerta a su visitante.

—Que el general os hace la corte, y todos sabemos que sois mujer capaz de no aguantar más homenajes que los de los hombres verdaderamente superiores.

Dijo esta frase con tan bella sonrisa y tal mimo en la voz, que la princesa Adina la encontró dulce como la miel.

Sin embargo, cuando quedó sola, tuvo que confesar que la condesa tenía la mano dura. Al mismo tiempo, pensaba la de Gretzky:

—Sim embargo, señorita — repitió la de Gretzky — antes de este desgraciado suceso, teníais una carrera, un modo de vida desgraciado.

—La condesa guardó silencio durante un momento. El viejo Porof la miraba con aire firme; la claridad y sencillez de las respuestas de su hija le habían causado visible satisfacción.

—No, señorita. No me atreviera a engañar a una gente que tiene una pedrera pensión.

—¿En casa de alguien familiar?

—Sí, pero es una familia ocupación.

—Sí, pero esto es una desgracia, una desgracia que no

esperáis encontrar disciplinas?

—Nada — repitió. — No acabáis de decirme que no queréis — continuó la condesa, cada vez más sorprendida. — Bien — se pude preparar... No es posible hacer nuevo el mundo.

—Sí, pero esto es una desgracia, una desgracia que no

esperáis encontrar disciplinas?

—Pero, ¿de qué viviréis?

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—La condesa la miró con atención. Esta respuesta le pareció tan poco verosímil, que creyó haber oido mal.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

todo, es natural que pidáis algo... Después de todo, es natural que pidáis algo... Vamos, decid: ¿qué

tono y con la misma calma.

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó la jovencita sin duda.

—Nada — respondió Raisa. — Para mí, absolutamente nada.

—Y para vos, ¿no deseáis alguna cosa?... Vamos, decid: ¿qué

deseáis — replicó la condesa — repitió la condesa — queréis —

—Al castigo de la infamia — replicó

—¡Justicia!

Raisa miró a la condesa y respondió levemente:

—Ofendidos, ¿qué expertos obtener?

Raisa era indiscutible y creíste que no tengo intención de parcería,

—Vuestro padre me ha contado todas vuestras pesquisas y el poco éxito que han tenido: si mi pregunta no os preocupa,

—Vuestro padre aumentar el precio que le inspiraba Raisa.

ofendida, sintió aumentar su sentimiento,

—Ahora, señora, no encontrarla disculpas, si tuviése

—Y ahora —preguntó la condesa interrogadamente.

—Sí, señora. Me preparo para profesora de piano.

—¿Estudias música?

—El francés, y el alemán no muy bien.

—Hablas algún idioma extranjero?

Mi madre hizo lo demás.

—No, señora. Solo recibe algunas lecciones en esa...

—¿Habéis estado en algún colegio?

—¿Quién os educó?

hermosos ojos.

Diez y nueve años —respondió Raisa, levantando sus mentes.

—¿Qué edad tenéis? —le dijo, sonriendo bondadosamente.

Les quedó mucho contacto con el gran mundo, para poseer tanto,

estatura. La condesa pensó que aquella joven debía haber negro cayeron alrededor de ella como el rojo de una negra obediencia, y los pliegues severos de su vestido

— 77 —

— 80 —

lida de indignación y trémula de cólera. — ¡Han pensado ellos en lo que yo perdí! A mí, que vivía al lado de mis padres, ocupada solamente en mis deberes y en mis estudios, se me ha amargado la existencia con el recuerdo de una hora horrible, de una afrenta que nadie puede borrar. A mí, que nunca conocí el mal, se me ha infligido una mancha que empañó mis más inocentes pensamientos. Se me ha arruinado, desacreditando mi reputación y condonando a la miseria los últimos días de mi padre, que hubiera podido ser feliz con mi trabajo. Han tronchado mi vida, porque no podré casarme nunca ni tener hijos, y moriré sola y sin familia... Esos miserables han matado a mi madre, que murió de pena... Y para ellos me pedís piedad? ¡Ah, señora, si no habéis comprendido que al pediros justicia es porque siento dentro de mí un odio terrible, podríais haberlos ahorrado la molestia de acogernos con tanta bondad!

Raisa había quedado delante de la condesa con los ojos llenos de un fuego sombrío, las mejillas blancas, los labios trémulos; envuelta en su vestido de luto, parecía la figura de Némesis. Su padre, en pie detrás de ella, miraba, poseído de hondo respeto, a aquella hija tan cruelmente probada por el destino. Jamás declaró Raisa sus íntimos sentimientos de un modo tan brioso. Desde el día del crimen, había guardado silencio sobre sus amarguras, dejando que su padre procediese y animándole con su presencia y su aprobación, pero sin decir una palabra que pudiera transparentar el estado de su alma. Para él, como para la condesa, las frases de Raisa revelaban un mundo de torturas que no habían entrevisto.

La de Gretzky cogió, arrobada, a la joven una mano

—Gentiles, señora —dijo la de Gretzky, señalándole importuno impreciso.

Raisa le produjo respeto, el respeto que inspira todo a Raisa del padre hablale impreso confianza. La señora un poco no se trataba de ninguna aventura, comprendió la condesa que Al primer golpe de vista, comprendió la condesa que taba la belleza de una Gran desgracia.

Raisa para impresionarse; hoy, mirandole el rostro, se no como purificadas; en otro tiempo hubiera sido bastante ver que, y todos los rasgos de Jesús cara se avermann adelgazados, que han habido ese costumbre a desfilar la opinión de la gente, hermoso y ahora tenía algo de austera belleza. Los labios hermosa habla impregnado su rostro, que antes era simplemente bella. Una especie de altivez desdenbia dicho que indifference. Una extraña huiba a depender casi en absoluto el éxito de su causa.

Raisa estaba perfectamente tranquila: un extraño hubo introducidos en el salón de la mañana. Poroy su hija eran estaba muy turbado: presentía que de aquella entrevista iba a depender casi en absoluto el éxito de su causa.

Al día siguiente, por la mañana, Poroy su hija eran estaba muy turbado: presentía que de aquella entrevista iba a depender casi en absoluto el éxito de su causa.

XII

— 73 —

La condesa Gretzky lo ignoraba, y, sin embargo, una desconfianza natural, producida por su larga experiencia del mundo, le inspiró la idea de indagar. Acaso pensó asimismo que Rezof era de aquella peña de libertinos y que podría tener uno o dos amigos comprometidos... Pero esto también constituía una razón de más para hacer cantar a la princesa.

Le habló de las modas del día, del baile de caridad en el casino de la nobleza, del robo de imágenes, y, al cabo, por una habilidad suprema en su ingenuidad aparente, consiguió la condesa llevar la conversación al punto peligroso.

—Es de esperar que esta vez sea la policía más afortunada o más hábil que en el asunto de la Taberna Roja... Ya sabéis... Aquel escándalo de un mes ha...

La princesa movió la cabeza.

—Nuestro querido general Kline no ha tenido suerte en este asunto —continuó la condesa, que no ignoraba las coqueterías de Adina. — Se ha distraído mucho y no ha encontrado los culpables, según creo.

—No.

—Y no encontrar siquiera una de las tres personas que se buscaban, resulta bastante fuerte... Se dice que decae... ¿Es verdad?

—No es cierto —contestó Adina con viveza.— ¡Jamás estuve tan activo!

—Mejor, me alegro —dijo sencillamente la condesa.— Este asunto olvidado había hecho decir...

—Decir qué?

—Que descendía.

—Dónde lo dijeron? Allá abajo?

Correspondentes, suscriptores;

Ya podéis adquirir los ALBUMS 1.^o, 2.^o, 3.^o, 4.^o,
5.^o, 6.^o, 7.^o, 8.^o, 9.^o y 10 de EL CINE

Si no los encontráis en Librerías y Kioscos, esta Administración os los enviará mediante Giro postal

El verdadero libro de ORO

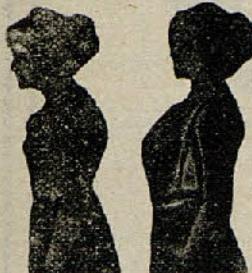
Magnetismo, Hipnotismo y Sugestión

EL VERDADERO LIBRO DE ORO forma un lujoso volumen, ricamente encuadrado en tela inglesa, y está ilustrado con magníficas fotografías.

Precio CINCO pesetas

De venta en la Administración de EL CINE

Para los envíos por correo se ha de acompañar al importe 25 céntimos para el certificado

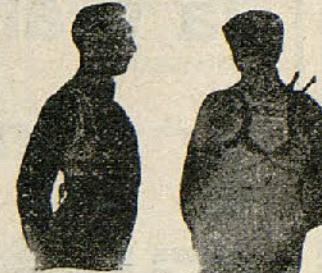


TIRANTE - BENEFATOR

Pedidos más. 10,429 - 50,700 - 53,582

Para el desarrollo de pecho de las señoras, caballeros y niños
Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir
Con el uso del Tirante-Benefactor, las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos
pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud
De venta en casa los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia)
y al fabricante de Ligas y Tirantes «Smart» **AMADOR ALSINA**

Riera San Juan, 8 - BARCELONA que mandará folleto gratis a quien lo pida



Con Benelactor El Benelactor de espaldas

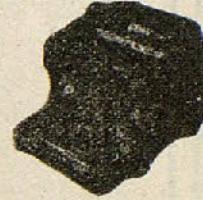
Sin Benelactor Con Benelactor

La REMINGTON

Escribe : Suma : Resta

calle de Trafalgar, 6 •

BARCELONA



La mejor lámpara irrompible

RAY

Rambla de las Flores, 16. **BARCELONA**

Montada con
ALAMBRE CONTINUO

RIZADOR IMPERIO

CÓMODO
BARATO SENCILLO

Da al cabello una ondulación admirable
Pedido en perfumerías,
bazaras y mercerías.

Dópósito: E. SARRÁ, Ronda S. Pedro, 7
BARCELONA



PECHOS

Desarrollo, belleza y endurecimiento
en dos meses con las **PILDORAS CIRCASIRI**
RS del Dr. Ferd. Brñ. Inofensivas.
— Siembre beneficiosas para la salud. Recomendadas por
eminencias médicas.—24 AÑOS de
éxito mundial!—6 pesetas frasco.
Atsina, Pje. Crédito 4; V. Ferrer y C. Princesa, 1; Segalá, R. Flores, 4; Oliver, Hospital, 2; Cruz Roja, Escudillers, 75 y principales farmacias.—Mandando 8'50 pesetas en sellos de correo o Giro Postal a Pous Arché, Marqués Duero, 84 bis, Barcelona, remítense reservadamente certificado.

Para convenimiento del éxito muestren gratis



ANEMIA

clorosis, raquitismo, neurastenia, inapetencia, pobreza de sangre, convalecencias. Nada como las **Píldoras del Abate BOYER**

Poderoso reconstituyente. Preparado inofensivo y eficaz. Desaparece palidez cara. Dan fuerza, energía, salud, belleza. Para convencerse del éxito, pidese muestra gratis al Representante en España Pous Arché, Marqués del Duero, 84 - Apartado 481, Barcelona.—4 pesetas frascos: Madrid, Gayoso.—Zaragoza, Jordán.—Valencia, Cuesta.—Barcelona, Vda. Alsina, Segalá y principales farmacias.—Por correo (al Representante) 4'50 pesetas frasco.



TALLERES GRÁFICOS J. Sabadell y C., S. en C.

Obras de
Texto : Revistas : Periódicos : Folletos : Catálogos
Circulares : Facturas : Talonarios : Memorándums
Tarjetas : Esquelas mortuorias y toda clase de trabajos comerciales :

Casa especial para Carnets : Calendarios y Etiquetas en Relieve

Muestrarios de todas clases y Libros Rayados Encuadernaciones de lujo y económicas

Mallorca, 257 bis - BARCELONA

Teléfono 7210

Clínica de Partos

DE D.º Pilar Pérez

Se reciben internas

Horas de consulta: de 3 a 5 — Gratis: de 2 a 3
Cortes, 588, 1.^o, 1.^a - BARCELONA

ABORTO

Y Dolor Rifones se evitan con el Parche PARADELL

Uno. 2'50 Ptas. Por correo: 3 Ptas.

Farmacia Paradell Raval, 28 - BARCELONA

Dibujos y Retoque



BAGUÑA
y CORNET
MALLORCA 192
BARCELONA

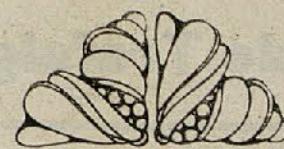
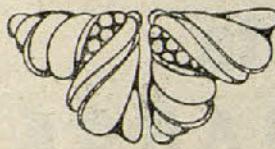
Talleres de Fotograbado

EN BREVE

la grandiosa película
marca

Film d' Art

Hipnotismo trágico



¡Sensacional!

¡Interesantísima!

¡Emocionante!

PARA PRECIOS Y DETALLES A:

L. Gaumont

DEPOSITOS

BARCELONA: Paseo de Gracia, 66
MADRID: Fúcar, 22, principal
BILBAO: Gardoqui, 3, bajos
VALENCIA: Cirilo Amorós, 40
SEVILLA: Orfila, 13

PALMA DE MALLORCA: Libertad, 17.
ALICANTE: Altamira, 18, 1.^o
SAN SEBASTIÁN: Guetaria, 12, 3.^o